



**Formas actuales de construcción de conocimiento desde la IAP con organizaciones campesinas:
estudio de caso de tres investigaciones realizadas con la plataforma Organizaciones de Población Desplazada, étnicas y campesinas de Montes de María (OPD's)**

Marieth del Mar Morales Rodríguez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Socióloga

Tutor

Natalia Cristina Marín Pineda, Magíster (MSc) en Ciencias Políticas

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Morales Rodríguez, 2023)
Referencia	Morales Rodríguez, M. (2023). <i>Formas actuales de construcción de conocimiento desde la IAP con organizaciones campesinas: estudio de caso de tres investigaciones realizadas con la plataforma de Organizaciones de Población Desplazada, étnicas y campesinas de Montes de María (OPD's)</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Redes y Actores Sociales (RAS).
 Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos

Agradecimientos

Con esta aventura de hacer una tesis de pregrado “sola” reafirmé que mi existencia y despliegue en este mundo es posible por los seres que me rodean. La verdad es que nunca estuve sola, cuando me sentí ahogada por mis miedos e inseguridades, aquellos seres supieron rodearme con sus palabras de apoyo y compartieron conmigo sus conocimientos para que encontrara la confianza que no podía ver.

A mi familia, mamá, papá y hermana, por la paciencia y el amor con que respaldaron mi decisión de irme a estudiar a otro departamento y continuara en mi construcción como ser que encuentra sentido en el compartir con la gente y el mundo. Son mi primer referente de sensibilidad, nobleza y empatía.

A la Universidad de Antioquia, su gente, compañeros, compañeras, estudiantes, docentes y trabajadores. En sus aulas, jardinerías y pasillos conocí a personas que me acompañaron en el proceso formativo desde el rompimiento del velo que naturalizaba la realidad, hasta la construcción de alternativas y proyectos para incidir en ella. A Natalia, mi asesora, por creer en mí, por comprenderme y acompañarme desde la sensibilidad y el posicionamiento ético-político. A mis amigas y amigos que se convirtieron en mi segundo hogar en la ciudad enseñándome el valor de los cuidados y la empatía. A Ángela, por cuidarme durante la enfermedad y abrazarme en épocas de nostalgia.

A las personas del P.O.E que fueron mi manada y mi trinchera, maestros y maestras en el arte de lo político, lo comunitario y los cuidados. A las personas que siguen en el proceso que con su energía, dulzura y lucidez me renuevan la esperanza. Gracias por ser esa comunidad que prefigura la utopía para construir en el presente ese otro mundo que soñamos.

A Patricia y Javier que me acogieron en su casa, me abrieron las puertas de su vereda, me alimentaron con los frutos de su tierra y me enseñaron el significado de nuevas palabras para nombrar el valor de vivir en la tierra maravillosa de los Montes de María.

A mis amigos y amigas de Roldanillo por acompañarme en la última etapa de este proceso y recordarme que aquí también está mi hogar, que este pueblo sigue siendo la Ítaca a la que siempre quiero regresar, porque “la casa solo se hace más grande” y mi deseo es que las puertas de mi corazón se mantengan abiertas.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
2 Planteamiento del problema: una tradición de defensa del campesinado	12
3 Objetivos	14
3.1 Objetivo general	14
3.2 Objetivos específicos.....	14
4 Estado del arte	15
4.1 Investigaciones vinculadas al estudio de caso.....	17
5 Marco teórico	21
5.1 Encuadre histórico.....	21
5.2 Sujetos	23
5.3 Participación.....	24
5.4 Recuperación crítica	25
5.5 Devolución sistemática.....	26
5.6 Compromiso y reflexión.....	27
5.7 Consideraciones (a propósito de la situación actual de la IAP)	28
6 Metodología	30
7 Sujetos en la investigación acción participativa: la horizontalidad es más que una forma geométrica	33
7.1 Sujetos de la Investigación Acción Participativa en contextos rurales	34
7.1.1. Campesinado.....	34
7.1.2. Academia	35
7.1.3 Las ONG en la búsqueda de justicia y reparación	36

7.2. Ampliar los márgenes: vínculos con la academia como aliada estratégica	38
7.2.1 Nacen propuestas de articulación: la Red OPD's con la academia y sus primeras investigaciones.....	39
7.2.2. La amistad y la militancia: elementos fundamentales de la relación comunidad-academia en la IAP	41
7.3 Trabajo colaborativo y coordinación: reflexiones sobre la horizontalidad en los organigramas de investigación	44
8 Investigar desde la IAP: participación directa de las comunidades	48
8.1 Concepciones de participación.....	48
8.1.1 Estrategias pedagógicas como arma de politización: identificación de las necesidades de las comunidades	48
8.1.2 Diálogo de saberes y reflexión teórica-conceptual con las comunidades.....	50
8.2 Dimensiones necesarias para una IAP.....	52
8.2.1 Conflicto y concertación: la posibilidad de reconocer al sujeto en su otredad y generar acuerdos con las diferencias.....	52
8.2.2 Investigación campesino a campesino: el valor del campesinado en el rol de investigador/a comunitario/a.....	56
8.2.3 Avances en la vinculación de investigadores comunitarios en el análisis	59
8.2.4 Devolución sistemática: participación directa del campesinado en la creación de productos de divulgación.....	60
9 Reflexiones finales	63
9.1 Sobre la participación: disciplina y compromiso investigativo.....	63
9.2 Sobre la vocación transformadora: ¿saber político y saber popular?	64

Lista de tablas

Tabla 1 Matriz metodológica dimensiones analíticas31

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CCMM	Colectivo de Comunicaciones de Montes de María
CDS	Corporación Desarrollo Solidario
CODHES	Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento
FUCUDE	Fundación Cultura Democrática
GRMH-UTB	Grupo Regional de Memoria Histórica - Universidad Tecnológica de Bolívar
IAP	Investigación Acción Participativa
ONG	Organizaciones no gubernamentales
OPD's	Organización de Poblaciones Desplazadas de Montes de María
OTEC	Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas

Resumen

Este trabajo se centra en el análisis de las formas de construcción de conocimiento con organizaciones campesinas bajo los principios epistemológicos y metodológicos de la Investigación Acción Participativa (IAP). Para ello se realizó un estudio de caso de tres investigaciones desarrolladas bajo dicho enfoque, indagando por la experiencia del campesinado y los grupos de investigación universitarios. Los hallazgos muestran el papel estratégico que cumple la academia en sinergia con los procesos comunitarios; la importancia de la participación directa del campesinado en las labores de investigación y la pertinencia de las estrategias empleadas por los grupos de investigación para organizar las dinámicas de trabajo teniendo en cuenta las diferencias entre los saberes, roles y habilidades de los sujetos. Las reflexiones alcanzadas en esta investigación contribuyen a actualizar la revisión crítica del estado actual de la vinculación de la academia a los propósitos y el trabajo político de las organizaciones campesinas.

Palabras clave: investigación acción participativa, organización campesina, estrategias de investigación, academia, praxis.

Abstract

This research focuses on the analysis of the methods of knowledge construction within peasant organizations under the epistemological and metodological principles of Participatory (Action) Research P(A)R. To achieve this, a case study of three investigations utilizing this methodology was conducted, exploring the experiences of the peasantry and community research groups. The findings illustrate the strategic role of the academy in synergy with community processes; the impotence of direct participation of the peasantry in research work and the relevance of the strategies used by the research groups to organize work dynamics, considering the differences in knowledge, roles and skills of the participants. The conclusions drawn from this research contribute to the continual critical review of the current state of academia's engagement with the goals and political work of peasant organizations.

Keywords: participatory (action) research, peasant organization, research strategies, academia, praxis.

Introducción

Indagar por las formas de construcción de conocimiento desde los principios participativos y el compromiso político con las comunidades es un interés personal de aparición temprana en mi proceso formativo que se alimentó progresivamente con mi experiencia en el movimiento social. La gestación de la pregunta de esta investigación inició en medio de un encuentro con líderes y lideresas campesinas de Montes de María en una de las primeras prácticas de campo del proyecto con el cual conocí a la plataforma de Organizaciones de Población Desplazada de los Montes de María OPD's. Antes de iniciar el grupo focal uno de los líderes desdobló en el suelo un mapa conceptual del tamaño del círculo que formábamos quienes estábamos sentados. En los pliegos de papel aparecieron cuadros de texto y líneas punteadas que conectaban categorías, fechas y lugares, un esquema de relaciones e hipótesis sobre el paramilitarismo en la región que habían elaborado junto a otros investigadores bajo preguntas similares a las que nosotras les estábamos formulando.

Este gesto fue el preámbulo para que en adelante mi atención se centrara en cada una de las investigaciones que los líderes y lideresas referencian para complementar sus lecturas sobre la realidad que han tenido que vivir en medio del conflicto. En ese momento surgió la idea de hacer una revisión de las investigaciones en las que se ha vinculado el campesinado de los Montes de María; aproximarme, con mayor detalle, a ese flujo constante de investigadores que vamos en búsqueda de “nuevas” respuestas a nuestros problemas de investigación, los cuales no son más que el acumulado de análisis colectivos (y muchas veces anónimos) que ocurren en el intercambio de distintos sujetos bajo un propósito común cognoscitivo y político.

Para contextualizar, mi primer encuentro con las comunidades campesinas de Montes de María fue en el 2021 a través de la *Línea de Problemas Rurales y Ruralidades*, con la investigación titulada “Organización campesina, agroecología y paramilitarismo: prácticas económico-productivas, político-organizativas e ideológico-culturales de tres organizaciones sociales de Yolombó, Bajo Sinú y Montes de María”. En este proyecto tuve la oportunidad de participar desde su formulación y en el momento en que colectivamente decidimos que su metodología fuese la Investigación Participante (IP). Sabíamos de los retos a los cuales nos enfrentaríamos y del compromiso ético-político adquirido con las comunidades campesinas que nos compartirían sus saberes, vivencias y su confianza. Por esta razón decidí sumar mi trabajo para hacer una revisión autocrítica que diera paso a cualificar el trabajo del grupo de investigación en sus propósitos

políticos que trascienden de lo meramente investigativo. Dado que se me dificultaba abarcar la investigación completa en los tres territorios, decidí centrarme en la experiencia del campesinado de los Montes de María e incluir dos experiencias de investigación más para completar mis unidades de análisis.

En este sentido, mi investigación se centra en analizar los procesos de construcción de conocimiento desde la IAP a partir del estudio de tres investigaciones realizadas con la OPD's. Para esto me propuse documentar las formas en que han incorporado los principios epistemológicos y metodológicos de la IAP, en lo que se requiere además describir y analizar el rol que estas organizaciones campesinas desempeñan en la generación de conocimiento. Asimismo, busco identificar y comprender las interrelaciones entre la academia y los procesos territoriales en el desarrollo de dichas investigaciones. En síntesis, mi objetivo es explorar cómo la academia se involucra y se entrelaza con los procesos territoriales, analizando sus estrategias para el desarrollo de investigaciones vinculadas con los propósitos y el trabajo político de las organizaciones campesinas.

El informe de investigación que encontrarán en las siguientes páginas está organizado de la siguiente forma. En la primera parte se encuentra el planteamiento del problema con un contexto de los Montes de María y una descripción de los procesos de defensa campesina en los que se ha vinculado la academia en apoyo. A modo de complemento presento una revisión de las investigaciones desarrolladas en la región y que vincularon al campesinado desde un enfoque participativo o metodologías aproximadas a él. Posteriormente introduzco una aproximación teórica de las dimensiones de la IAP desde los principios propuestos por Fals Borda. En la segunda parte se encuentran los resultados de la investigación expuestos en dos capítulos: en el primero me ocupo de hacer una presentación de los sujetos que fueron parte de las experiencias de investigación narrando sobre el origen de la relación entre ellos y la forma en que se organizaron para trabajar conjuntamente. En el segundo capítulo me dedico a hacer una la descripción, en sentido metodológico, de las estrategias empleadas durante el proceso de investigación, complementada con las reflexiones epistemológicas y teóricas construidas a partir de la lectura de los principios de la IAP a la luz de la trayectoria de cada grupo de investigación. A manera de cierre se propongo unas reflexiones finales en las que se incluye la discusión sobre el compromiso político dentro de la IAP y se destacan los hallazgos principales de los capítulos anteriores.

1. Planteamiento del problema: una tradición de defensa del campesinado

Los Montes de María¹, también conocidos como la Serranía de San Jacinto, son una pequeña serranía de colinas de baja altura ubicadas entre el Golfo de Morrosquillo al occidente, las planicies del río Magdalena al oriente, la Mojana Sucreña al suroeste y la ciudad Sincelejo al suroeste. Esta subregión de la Costa Caribe colombiana está conformada por 16 municipios de Sucre y Bolívar, tiene una extensión de 6.466 km² y es habitada principalmente por familias campesinas, afrocolombianas y población indígena (PNUD, 2010). Sus aspectos geográficos, topografía montañosa, conexiones fluviales y tierras fértiles han constituido a este territorio –de tradición campesina– en zona de interés para terratenientes, ganaderos, empresarios y grupos al margen de la ley (Mateus, 2016).

La ruralidad montemariana, anteriormente destacada por una fuerte producción agrícola de cultivos transitorios y de subsistencia tales como ají, arroz, ñame, yuca, aguacate, ajonjolí y tabaco –característica que le valió el reconocimiento de despensa agrícola nacional hasta la década del 90–, comenzó a sufrir cambios drásticos en el último siglo a causa de la llegada de proyectos de minería, ganadería extensiva y agricultura permanente de teca y palma de aceite, fenómeno económico que tuvo como correlato el recrudecimiento de la violencia con el accionar paramilitar².

La coincidencia del arribo de la agroindustria con la compra indiscriminada de tierras llevó a las comunidades campesinas a plantear múltiples interrogantes por la responsabilidad del Estado ante la vulneración de derechos en medio de la violencia paramilitar (Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21[CCMM 21], 2013). Ante la imposibilidad de hallar en la intervención estatal algún apoyo para la contención de las dinámicas de monopolización de la tierra, las

¹ Geográficamente los Montes de María se distribuyen de la siguiente manera: una zona de Montaña compuesta por la cadena de colinas más altas de la serranía que alcanzan los 700 msnm y que incluye a los municipios El Carmen de Bolívar, San Juan Nepomuceno, Ovejas y Chalán; la zona de ladera que abarca a Colosó, Morroa, El Carmen de Bolívar, Ovejas, Chalán, San Juan Nepomuceno, Tolviejo, San Antonio de Palmito y Los Palmitos; la zona costera o Norte conformada por María La Baja, San Onofre y Tolú; y la ribera del río Magdalena conformada por El Guamo, Zambrano, Córdoba y San Jacinto (Fundación Cultura Democrática [FUCUDE] et al., 2020). Esta investigación cuenta con la fortuna de experimentar los matices espaciales de dos zonas, la costera y la montañosa, al trabajar con dos organizaciones campesinas ubicadas en María la Baja y Ovejas.

² En medio de la disputa por la tenencia de la tierra y el modelo de desarrollo agroindustrial, se desata en el territorio el fenómeno paramilitar, siendo uno de los actores principales que entra en contienda, junto a terratenientes, empresas agroindustriales, narcotraficantes, enfrentados a pequeños y medianos propietarios y a poblaciones indígenas. A partir de 1996 la violencia paramilitar tiene un incremento vertiginoso en la región, ocasionando el desplazamiento de 215.505 personas –registradas hasta el 2011– (PNUD, 2010) y un proceso de abandono masivo de tierras en los quince municipios durante el periodo 1997-2007 que alcanza un total de 81.656 hectáreas (FUCUDE, et al. 2020).

comunidades campesinas decidieron emprender estrategias de organización y movilización que les permitieran generar condiciones para la permanencia y –en otros casos– el retorno a los territorios; iniciativas que después derivaron en la articulación de más de 150 organizaciones de base en la Mesa de concertación intercultural de los Montes de María, como un proceso reivindicativo y de exigencia a las entidades gubernamentales, dinamizado por la plataforma de Organizaciones de Población Desplazada, étnicas y campesinas de Montes de María –OPD’s– (Comunicación Rural CDS y OPDS, 2014).

Es así como en el contexto de violencia paramilitar, las organizaciones campesinas insistentes en la defensa de sus formas de habitar, preservar y producir en el entorno rural, han encontrado articulaciones con instituciones académicas y organizaciones no gubernamentales que han decidido acompañar y fortalecer su reivindicación política y denuncia social, entre las que destaca la Corporación Desarrollo Solidario (CDS) con quien han trabajado desde el inicio de los procesos de retorno en el 2000. De manera similar se han articulado con entidades educativas como la Universidad Tecnológica de Bolívar, la Universidad Javeriana, la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Antioquia en ejercicios de investigación que aportan a la comprensión de las dinámicas y causas estructurales del conflicto.

Dicho contexto pone de manifiesto un escenario en el que múltiples actores, entre ellos la academia, posaron sus ojos en estas comunidades y dinámicas organizativas. Es así como se da el auge de intervenciones, propuestas, apuestas políticas e investigativas que intentan dar vuelta a las situaciones que se enquistaron en estos territorios. En este sentido, para la realización de esta investigación se trabajó con algunos líderes y lideresas de las OPD’s que, además de su participación en el escenario de articulación regional, despliegan sus trabajos de base en sus municipios de residencia. Para esta investigación nos enfocamos en María la Baja (Bolívar) y Ovejas (Sucre).

Pensar en esta subregión implica entonces preguntarnos por la manera en que los distintos actores externos al territorio llevan a cabo acciones de acompañamiento, protección y fortalecimiento de las organizaciones campesinas. En este contexto, se enmarca la presente investigación, la cual busca, a partir del análisis de distintas investigaciones académicas, evidenciar y dilucidar las formas de construcción de conocimiento de aquellos grupos de investigación que se han planteado la IAP como apuesta metodológica y que han vinculado de manera decidida la organización campesina y el campesinado.

2. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar los procesos de construcción de conocimiento desde la IAP, a partir del estudio de las investigaciones “Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial: Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María – Caribe” (2012), “Los Montes de María bajo fuego” (2020) y “Organizaciones Campesinas, Agroecología y Paramilitarismo: prácticas económico-productivas, político-organizativas e ideológico-culturales de tres organizaciones sociales de Yolombó, Bajo Sinú y Montes de María”, desarrolladas³ con la organización campesina OPD’s en Montes de María.

3.2 Objetivos específicos

- Documentar las formas en que las investigaciones seleccionadas han incorporado los principios epistemológicos y metodológicos de la IAP.
- Describir el lugar de las organizaciones campesinas en la construcción de conocimiento en las investigaciones seleccionadas.
- Identificar las imbricaciones de la academia con los procesos territoriales en el desarrollo de las investigaciones seleccionadas.

³ Son las investigaciones desarrolladas bajo la metodología IAP: “Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial: Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María – Caribe” (2012), “Los Montes de María bajo fuego” (2020) y “Organizaciones Campesinas, Agroecología y Paramilitarismo: prácticas económico-productivas, político-organizativas e ideológico-culturales de tres organizaciones sociales de Yolombó, Bajo Sinú y Montes de María”.

4. Estado del arte

La búsqueda documental en repositorios académicos⁴ sobre las categorías “Investigación Acción Participativa” y “Organización Campesina”, arrojó una serie de informes de investigaciones realizadas con organizaciones campesinas a partir de la metodología IAP, desde distintos problemas de investigación, detallados más adelante, pero ninguno centrado en la IAP como unidad de análisis propiamente. Para el caso específico de Montes de María, a través de los repositorios se encontraron tres investigaciones con enfoques cercanos a la IAP, y adicionalmente se complementó esta revisión con dos experiencias de investigación más, identificadas directamente con personas del territorio e investigadoras que tienen relación con ellas. Este resumen de búsqueda suscita la reflexión sobre los retos para acceder a las investigaciones de este tipo debido a las limitaciones de los medios de difusión y publicación académicos, como los repositorios institucionales –además de los formatos indexados–. Creemos que estos formatos y canales resultan bastante reducidos para condensar las experiencias de investigación y trabajo de base con las comunidades campesinas, más cuando algunas constituyen procesos de largo aliento que duran años y en la mayoría de las ocasiones optan por la construcción materiales de difusión y pedagogía que puedan ser usados por el mismo campesinado.

A partir de la información recolectada es posible ordenar⁵ las investigaciones en tres grupos de acuerdo a los niveles de profundidad en la dimensión participativa: 1) aquellas que solo hacen uso de técnicas participativas; 2) investigaciones que retoman la apuesta metodológica propuesta por Fals Borda (1979), tales como realización de diagnósticos de problemáticas e intereses de investigación en las comunidades, conformación de equipo investigador comunitario, validación de información y devolución sistemática; y por último, 3) aquellas investigaciones que además de partir de metodologías participativas, incluyen una dimensión política relacionada con los resultados de la investigación. Esta categorización se hace de manera acumulativa, es decir, cada grupo de investigaciones recoge aspectos de la anterior y adiciona un componente más.

En el primer grupo de investigaciones que referencian el uso de técnicas participativas (Salcedo et al., 2013; Cely y González, 2013; Chavarría et al., 2019; Líppez, et al., 2021), los y las

⁴ Los repositorios académicos consultados fueron: Redalyc, Dialnet y Google Académico.

⁵ Vale aclarar que esta distribución no se hace en un sentido valorativo ni evaluativo, más bien apunta a la identificación de propósitos y acciones comunes divulgadas en los informes de investigación.

autoras argumentan la escogencia de la IAP por la posibilidad de construcción de conocimiento con las comunidades y la creación de propuestas a las problemáticas identificadas. En este sentido, el diálogo aparece como herramienta principal para establecer los saberes previos y las experiencias personales como punto de partida, distanciándose de las corrientes empírico-analíticas que privilegian las estructuras teóricas y conceptuales para la formulación de los problemas de investigación.

En concordancia con lo anterior, las técnicas para la recolección de información fueron de carácter participativo, en su mayoría grupales, tales como: líneas de tiempo, cartografías sociales, mapas de red, grupos focales y entrevistas semiestructuradas; y fueron aplicadas con organizaciones de los territorios como consejos comunitarios, juntas de acción comunal y asociaciones campesinas. Las temáticas abordadas en estas investigaciones se dirigieron hacia los sistemas productivos de subsistencia (Salcedo et al., 2013; Chavarría et al., 2019), las prácticas de gobernanza (López, et al., 2021) y defensa territorial (Cely y González, 2013).

En el segundo grupo se encuentran las investigaciones que diseñan su metodología por momentos de identificación de las problemáticas del contexto, conformación del equipo de investigación, formulación del proyecto, recolección y análisis de datos, validación y devolución de la información (Álvarez, 2010; Arias, 2016; Márquez et al., 2017; Acosta y Quevedo, 2018; Echeverri, 2020). En estos casos, los y las autoras recalcan su compromiso de interlocución con las comunidades y las organizaciones de manera constante y transversal a las fases de la investigación, atribuyéndoles el papel de coinvestigadores que tienen su énfasis en el primer y último momento de investigación cuando intervienen a partir de su experiencia en el contexto, tanto para la construcción y aprobación del proyecto de investigación, como en la validación del análisis de los datos al final de esta.

Los temas trabajados en estas investigaciones fueron: experiencias de formación en Escuelas Campesinas de Agroecología (Álvarez, 2010), soberanía alimentaria y salud mental comunitaria (Arias, 2016), estrategias de educación para la paz en instituciones educativas (Márquez, et al., 2017), prácticas culturales y construcción identitaria de las comunidades afrodescendientes e indígenas (Acosta y Quevedo, 2018) y conceptualización del campesinado (Echeverry, 2020). Este grupo de investigaciones tiene un componente empírico y educativo muy fuerte, la escuela es central como epicentro de apuestas por la transformación.

Finalmente, el tercer grupo de investigaciones que incluyen una dimensión política (Cifuentes, 2018; Loaiza, 2019; López, 2021; Ramírez, 2021), además de emplear técnicas participativas para la recolección de información y vincular a miembros de las organizaciones como coinvestigadores, los y las autoras coinciden en la necesidad del retorno de la información con reflexiones y análisis que permitan trabajar sobre las problemáticas identificadas y puedan a su vez contribuir al fortalecimiento de las apuestas organizativas. En casi todos los casos –a excepción de Ramírez (2021)—, las investigaciones fueron realizadas con organizaciones campesinas alrededor de categorías relacionadas con sus prácticas, a saber: territorialidad (López, 2021), praxis política (Loaiza, 2019) y Buen Vivir (Cifuentes, 2018).

4.1 Investigaciones vinculadas al estudio de caso

En medio del proceso de búsqueda bibliográfica aparecieron investigaciones que no enuncian explícitamente la IAP como metodología, pero reconocen el conocimiento popular de las comunidades y organizaciones, y tienen un interés por conectarse con los procesos de participación política que puedan derivarse de las reflexiones investigativas. Son los casos de Herrera y Osorio (2012) y el equipo conformado por las organizaciones Fundación Cultura Democrática (FUCUDE) Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), Corporación Opción Legal, Universidad Tecnológica de Bolívar, Grupo Regional de Memoria Histórica y Mesa de Organizaciones de Población Desplazada de Los Montes de María (2020). Ambas experiencias de investigación vincularon a miembros de las OPD's y habitantes de los territorios en los momentos de recolección de información, análisis y devolución de resultados. Por ser estas dos investigaciones, experiencias significativas para la organización campesina con la que se propone este ejercicio de investigación, se detallan aquí algunos elementos plasmados en sus apuntes y reflexiones metodológicas.

El caso del *Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial: Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María – Caribe* (2012), fue una investigación del Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos de la Universidad Javeriana sede Bogotá, con jóvenes de los Consejos Comunitarios de San Basilio de Palenque (Mahates), San Cristóbal (San Jacinto-María la Baja) y Paraíso (San Jacinto), quienes conformaron el equipo de cartografía a partir del vínculo

promovido en los encuentros formativos realizados desde el 2010, y posteriormente participaron en el diseño metodológico de la investigación cartográfica.

Por ello, en conjunto con los jóvenes del grupo y otros líderes de las comunidades, se diseñó una estrategia política y pedagógica que propone el diálogo y la formación de jóvenes en lo conceptual y metodológico de la cartografía. El proceso de demarcación, caracterización y comprensión de los territorios que hoy habitan las comunidades negras de los Montes de María, y también de las tierras que les han sido despojadas o que están en riesgo por el conflicto armado y las nuevas agendas del desarrollo agroindustrial, minero y turístico, está orientado desde una perspectiva crítica y propositiva (p. 5).

Las autoras Herrera y Osorio (2012), narran el proceso de consolidación del grupo de jóvenes cartógrafos y el momento en el que comenzaron a plantearse propósitos más allá de la formación en herramientas cartográficas que sirvieran de soporte a los consejos comunitarios, poniendo en cuestión las limitaciones de participación que los reducían a ayudar en las decisiones tomadas por los mayores, lo que derivó en la construcción de espacios autónomos a las formas organizativas que se tenían en la región.

Así que después del tercer encuentro, se tenía un panorama más o menos claro de las múltiples ventajas que tienen los consejos comunitarios, pero también de sus contradicciones. Después de varias discusiones los jóvenes se propusieron plantear escenarios autónomos que permitieran mirar críticamente el papel de esas formas organizativas que están recientemente en la región. Claro está que esta perspectiva crítica es también una manera de aportar al proceso comunitario. Por ejemplo, en varios momentos se dio una participación activa en la titulación colectiva, y en otras oportunidades la decisión fue trabajar de manera más autónoma para reflexionar sobre los alcances y las limitaciones de colectivizar la propiedad de la tierra. (p. 8)

En la descripción metodológica, Herrera y Osorio (2012) definen la contra-cartografía social como un proyecto político que busca construir cartografías disidentes que permitan poner en cuestión el manejo institucional y empresarial del espacio desde las representaciones de los pobladores locales y las comunidades, del cual pueden surgir resultados políticos posteriores al ejercicio de mapeo, por ejemplo, en términos de participación en procesos de titulación colectiva o de reconocimiento estatal. Es decir, conciben el método como un medio que debe dialogar con problemas o aspiraciones concretas para conectarse con propósitos más importantes.

Por su parte, la investigación que dio origen al libro *Los Montes de María bajo fuego* de Fundación Cultura Democrática FUCUDE, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES, Corporación Opción Legal, Universidad Tecnológica de Bolívar Grupo Regional de Memoria Histórica (2020), fue un trabajo realizado con líderes de los quince municipios de la subregión quienes participaron en la identificación, selección y recolección de testimonios de víctimas y otros líderes comunitarios, y en el análisis sobre los hechos y las dinámicas de violencia. Como parte de la estrategia de recolección de información, organizaron espacios formativos sobre memoria y el derecho a la verdad de las víctimas en procesos transicionales, adoptando, en este último, la metodología propuesta por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, con el fin de construir un informe para la Serie Contribuciones a la Verdad. En cuanto al proceso de análisis, este fue realizado a través de encuentros entre líderes de las subzonas, personas con formación en investigación social y expertos en materia de conflicto armado y conflicto social, para la discusión en torno a los actores, los factores, las causas, los patrones y los impactos del conflicto armado en las comunidades y los habitantes de los municipios.

Como estrategias metodológicas para la recolección de información y análisis, el grupo de investigación se encargó de la elaboración de distintos materiales y herramientas didácticas (piezas audiovisuales sobre las conversaciones, líneas de tiempo, mapas e infografías) para presentar lo construido en cada fase de la investigación de manera que pudieran hacerse explícitas las conexiones analíticas con los datos empíricos y posibilitar el análisis conjunto. Finalmente, realizaron un encuentro para la validación de los resultados y la construcción de las conclusiones y recomendaciones finales del informe.

De esta revisión de informes de investigación y de las reflexiones metodológicas incluidas en algunos de estos, es posible realizar balances generales y comenzar a plantear discusiones en clave de las experiencias de investigaciones con IAP, objeto de la presente investigación. Se puede iniciar anotando que en la mayoría de los informes no hay una descripción metodológica (o memoria metodológica) en la que se dé cuenta de las estrategias para hacer efectiva la vinculación de líderes, organizaciones campesinas y habitantes de las comunidades en el ejercicio de investigación, lo cual está en la misma vía de la escasez de temas de investigación enfocados en la metodología como pregunta principal.

Otra reflexión suscitada por la limitada reflexión acerca de las rutas metodológicas es el manejo indiferenciado de la noción Investigación Acción Participativa, homologada muchas veces

al empleo de técnicas participativas. En los casos de las investigaciones que asumieron el reto de experimentar formas de trabajo participativo con las comunidades, el interés por la forma en la que se recolecta y analiza la información en campo conllevó al diseño de un plan para la presencia en territorio y la generación de vínculos de confianza con las comunidades y sus líderes. También se establecieron estrategias de trabajo para la interpretación y triangulación de la información, lo que incluyó la creación de herramientas audiovisuales y procesos de formación teórica y metodológica con el equipo de investigadores comunitarios. En este punto, resulta necesario plantear la pertinencia de tipificar los niveles de participación de las investigaciones que se reconocen, valga la redundancia, como participativas, pues es cierto que la construcción de una metodología va mucho más allá de la enunciación de paradigmas, enfoques y técnicas de recolección de información.

Para efectos de esta investigación, se retomarán las dos últimas experiencias de investigación descritas anteriormente: *Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial: Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María – Caribe* (2012) y *Los Montes de María bajo fuego* (2020), además de la investigación de la cual se origina el presente ejercicio: *Organizaciones Campesinas, Agroecología y Paramilitarismo: prácticas económico-productivas, político-organizativas e ideológico-culturales de tres organizaciones sociales de Yolombó, Bajo Sinú y Montes de María*. El propósito será hacer un estudio de caso con estas tres investigaciones para dar cuenta de la manera como llevan a cabo la IAP y su relación con las prácticas políticas llevadas a cabo tanto por las organizaciones campesinas, como por los grupos académicos.

5. Marco teórico

Esta investigación sitúa la *Investigación Acción Participativa*⁶, como categoría principal. Parte de ser consciente de la advertencia que Fals sostuvo de no hacer de la IAP un “vademécum” para procurarla abierta al dinamismo de las transformaciones de la realidad social y el accionar de los sujetos en el campo social y político, de manera tal que se proyectara su estructura epistemológica hacia conformación un nuevo paradigma científico que posicione la articulación del saber popular y el científico como centro, y en concordancia con la convicción que también sostuvo nuestro autor en la rigurosidad de la exposición del método. Se presentan a continuación los componentes centrales que dan cuerpo a la categoría, si se quiere como subcategorías de análisis para el objeto de investigación: *sujetos, participación, recuperación crítica* de la historia, *devolución sistemática y compromiso y reflexión*.

5.1. Encuadre histórico

Antes de comenzar, vale la pena recordar el contexto en el que surge la IAP y mencionar algunos de sus momentos de transformación. Para hacer un encuadre histórico, es necesario remontarse a la vivencia cultural, política y científica de los 60 en América Latina en donde se presenta un escenario de crisis a causa de la excesiva especialización y deficiencia explicativa de la labor académica influida por el paradigma positivista dominante, sumado a las prácticas sectarias de gran parte de la izquierda revolucionaria. La búsqueda de respuestas a aquellos dilemas llevó a la comunidad de científicos sociales a acercarse a las experiencias de “aquellos que habían sido víctimas de las oligarquías y sus políticas de desarrollo: las comunidades pobres del campo” (Fals y Rahman, 1991, p. 46).

Este primer momento de la IAP que va hasta 1977, es reconocido por Fals como “periodo iconoclasta” caracterizado por un impulso que los dirigió priorizar el activismo y rechazar las figuras institucionales académicas –junto a las gubernamentales, los partidos políticos tradicionales y las iglesias– para potenciar técnicas innovadoras de investigación social en las que tomó un papel

⁶ La cual es formulada fundamentalmente por el sociólogo Orlando Fals Borda en 1970, robustecida y afinada por él mismo y por quienes reconocía como “familia participativa” en este proyecto intelectual que sostuvo hasta el fin de su ejercicio académico –y militante– en el 2008.

central la *concientización*, la *inserción* y el *compromiso*, basados en referentes del marxismo clásico y la educación popular (Fals y Rahman, 1991).

Tras el Simposio Mundial sobre la Investigación Acción y el Análisis Científico llevado a cabo en Cartagena en 1977, al impulso de trabajo en terreno comienzan a sumarse puntos de vista holísticos y métodos de análisis cualitativos de investigación, lo cual significó una nueva fase para la IAP en donde vincularon una nueva guía teóricas dentro del marxismo, Antonio Gramsci con la conceptualización de “intelectual orgánico”, y las nociones de corrientes tradicionales de participación. Este momento de autorreflexión abrió paso al abordaje de propuestas teóricas relacionadas con la democracia, la participación y el pluralismo, de donde construyen una definición de la IAP como:

(...) una metodología de investigación con evolución hacia la relación sujeto/sujeto para conformar patrones simétricos, horizontales y no explotadores en la vida social, económica y política y como una parte del activismo social con un compromiso ideológico y espiritual para promover la praxis popular (colectiva). (p. 40).

A partir de este momento que podría reconocerse como de consolidación de los propósitos de la IAP, se abre un periodo de apogeo y expansión de experiencias de investigación participativa en distintas espacialidades de la periferia global. Desde este momento se pueden encontrar una serie de escritos y publicaciones de Fals en donde aclara y robustece su construcción metodológica⁷ de las cuales es posible abstraer una serie de componentes que se mantienen constantes en su obra y que son retomados además por intelectuales cercanos que se vincularon a este movimiento intelectual, como es el caso de Rappaport (2021), quien realiza una sistematización de la labor académica y militante de Fals Borda en el caribe colombiano agrupada en los componentes: *archivos y repertorios*, *participación*, *recuperación crítica*, *devolución sistemática*, *compromiso y reflexión*, y *el legado de Fals Borda*. De su trabajo se retoman los puntos 2 al 4 para guiar la reconstrucción teórica y exposición de la definición de la IAP y que, en clave metodológica, posibilite identificar cuáles serán los elementos para observar en las investigaciones a observar.

⁷ Entre las que se pueden encontrar títulos como: *Cómo investigar la realidad para transformarla* (1979); *Experiencias teórico-prácticas* (1998); *El Tercer Mundo y la reorientación de las ciencias contemporáneas* (1990), todas reunidas en la compilación “Una sociología sentipensante para América Latina”, realizada por Moncayo, V. (2015)

5.2. Sujetos

Resulta coherente partir de este punto para iniciar la definición de uno de los componentes centrales de la IAP para una concepción participativa y popular del conocimiento, es fundamental conocer y apreciar el papel que juega el saber propio del sujeto –*saber popular*⁸– al cual, por mucho tiempo y al inicio de la crisis que desencadenó el movimiento intelectual, se dirigió la búsqueda de alternativas al intelectualismo académico, hasta construir a partir de él uno de los propósitos principales de la IAP “reducir la distancia entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, para que los obreros, campesinos e indígenas no siguieran subyugados espiritualmente a los intelectuales.” (Fals, 1979, p. 280).

En las experiencias de IAP, los grupos de referencia conformados por integrantes de las organizaciones de base (campesinas, obreras e indígenas) y personas experimentadas, con cierta capacidad analítica, representan el sujeto con el cual se emprende el proceso de investigación (con los grados de participación y responsabilidad asumidos en cada caso, los cuales, claro está, también definen el alcance de distintos niveles de realización de los propósitos de la IAP), se convierten en una especie de contralores, receptores y protagonistas del trabajo investigativo. Con esto se propone llevar a la práctica el cambio en la concepción científica tradicional del “objeto” de investigación, por una relación sujeto/sujeto, buscando un paulatino abandono de la dependencia al intelectual académico para el emprendimiento de procesos de autoinvestigación.

El tránsito de la definición de los sujetos al componente de la participación, puede situarse en los grados de vinculación de los sujetos en los procesos de investigación, ligado a lo que en Paulo Freire aparece bajo el término “concientización”⁹, que debe cuidarse de no caer en una actitud vertical de transferencia de conocimientos, sino hacer del pueblo el sujeto total en donde se tienda a un momento en el cual el proceso investigativo sea parte de una indagatoria propia independiente, en donde los agentes externos habrían de ser consultados por iniciativa del pueblo mismo (Rahman, 1991)

En este plano de la participación propuesto por Fals, el lugar de los intelectuales estaría marcado por el compromiso asumido y el reconocimiento de su posición privilegiada, en sentido

⁸ Concebido como aquel acervo cultural conformado por el conocimiento empírico, práctico y de sentido común de las personas de las bases sociales.

⁹ refiriéndose al acrecentamiento de la toma de la conciencia popular que despierta a través de la auto investigación y la reflexión colectiva.

social y económico más no en superioridad intelectual, para proveer un liderazgo en los procesos de reflexión y autoconocimiento. Este componente es central en tanto permite en el ejercicio investigativo preguntarse por cómo las investigaciones han intentado reducir dicha distancia y qué lugar han tenido los sujetos –para este caso organizaciones campesinas– en la construcción de conocimiento.

5.3. Participación

El componente de participación de la IAP se fundamenta en la consideración del papel de los sujetos en donde se toma en cuenta el saber y opinión de las personas informadas de las regiones, en cuanto a los problemas socioeconómicos y sus prioridades, de manera que los resultados de la investigación pudieran reflejarse en la organización de acciones concretas como estrategias de acción política, interpretación de las prácticas y costumbres populares (Fals, 1981). La autora Celis (citada en Vio Grossi, Gianotten y Wit, 1988), construyen una tipología de investigación participativa a partir de experiencias concretas del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado -CICPA- en Perú, como una manera de promover la revisión y autocrítica de los métodos con los que se ha buscado poner el método científico al alcance de las clases sociales explotadas y ver los grados de cumplimiento del objetivo de *participación* y *transformación* de lo social. Los cinco tipos que reconstruyen son:

1. *Participación a partir de la devolución de información*: Su origen lo sitúan en las propuestas de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire y sus principales características son: punto de partida de una voluntad de compromiso con la clase oprimida que se refleja en la selección del tema que se desea investigar; realización de la investigación de la mano con la clase que se pretende servir y una meta fundamental puesta en la devolución de los resultados de investigación, ya sea en forma de informes o como temas de reflexión y aprendizaje
2. *Participación a partir de la recolección de datos*: Nuevamente se parte del compromiso del grupo investigador, quien es el encargado de diseñar la investigación y el método, y además de la formación de un grupo de pobladores que se vincula en la recolección de la información en campo. Los resultados son ordenados y sistematizados por el investigador y posteriormente se encarga de su devolución a la población. En este método se destaca el

esfuerzo por promover iniciativas de organización de la comunidad para la realización, en primera medida, del ejercicio investigativo.

3. *Participación en todo el proceso sobre un tema escogido por el científico:* En este caso, el científico social es quien tiene la idea inicial del problema y se propone movilizar al grupo interesado para que se vincule en todo el proceso de investigación, desde el diseño, pasando por la recolección de datos, la sistematización y la reflexión final. El fuerte de este tipo de investigación es su avance en el propósito de desmitificar el método científico para ponerlo al alcance de todos, lo cual contribuye positivamente al enriquecimiento y ampliación de los puntos de vista del investigador con el conocimiento de los factores y características del contexto regional que tienen los pobladores.
4. *Participación en todo el proceso sobre un tema propuesto por el mismo grupo:* El papel del científico en este tipo pasa a un plano secundario, sin dejar de tener una vinculación constante, debido a que son los intereses y las experiencias del grupo en el desarrollo del ejercicio, las que guían el proceso de investigación. Aquí el rol del investigador es dinamizar y dar seguridad resolviendo dudas, ratificando aciertos y estimulando innovaciones.
5. *Participación en la investigación a partir de la acción educativa:* En este tipo los autores señalan un distanciamiento con los procedimientos formales de la metodología clásica, debido a que la definición del tema y el método se van descubriendo paulatinamente en el mismo proceso. En este caso es de gran importancia el interés y compromiso de parte del investigador que se dispone a ser parte del intercambio de conocimientos sin la pretensión de organizar anticipada y rígidamente dicho proceso y le otorga más valor a la reflexión colectiva sobre los hechos que a la ordenación empírica de los datos.

En este sentido, para la investigación se busca ubicar los niveles de participación de los sujetos en las unidades de observación.

5.4. Recuperación crítica

Este componente se refiere a los métodos de recolección de información, manejo de archivo e insumos, reflexión y comunicación que emplea Fals en sus trabajos de investigación con poblaciones campesinas como lo es *Historia doble de la costa*. Para la reconstrucción crítica de la

historia y de las culturas de los pueblos originarios del caribe colombiano, Fals acude a soportes documentales para combinar la información sobre los hechos, con la reflexión y las estrategias de comunicación (referencias literarias, vínculos afectivos entre el lector y los personajes a partir de novelas gráficas, por ejemplo) en un proceso que denomina *imputación*. Para Fals, acudir a modelos experimentales de procesamiento de datos le permitió herramientas para contar la historia de manera que “quienes suministraron los datos de las clases trabajadoras la reconozcan como propia” (Fals, 1981, citado en Rappaport 2021), es decir, como estrategia política para revivir la memoria popular y posibilitar el análisis comunitario del pasado para incorporar inmediatamente sus enseñanzas en las acciones políticas del presente (Rappaport, 2021).

En este esfuerzo por adquirir conocimiento válido y útil al mismo tiempo, la incorporación del “hecho histórico” comprendido desde una concepción materialista y dialéctica, resultó de carácter fundamental para el entendimiento de los procesos sociales en conexión con las distintas temporalidades del presente, pasado y futuro, como lo fueron, por ejemplo, las tendencias en las tomas de tierra que se vinculaban con una dimensión más profunda como la estructura latifundista tradicional, situando las acciones de la organización campesina de frente al trastocamiento de los poderes políticos locales y regionales (Fals, 1979).

Esta “hipótesis de la *recuperación crítica* de la historia”, como la nombra Fals, lleva al examen de los hechos del pasado, en este caso las luchas campesinas, para el rescate de elementos que posibilitan el entendimiento de las dinámicas actuales y las apuestas políticas del presente.¹⁰ Así este componente, está centrado en reconocer e indagar por las formas de recuperación crítica, evidenciando los soportes, formas de recolección de información, manejo de archivo e insumos, reflexión y comunicación de las investigaciones seleccionadas.

5.5. Devolución sistemática

Este es quizás uno de los componentes en donde mejor se pueden identificar experiencias en los procesos de investigación, aquí la búsqueda por la construcción de informes de investigación

¹⁰ Para la ejemplificación de este punto, Fals trae la experiencia de la vinculación de la lideresa campesina Juana Julia Guzmán, quien presenció el surgimiento de los primeros sindicatos en Colombia durante 1918-1929, cuyas lecturas permanecían ocultas tanto para los historiadores colombianos como para las organizaciones políticas, hasta el momento en que Juana Julia se vincula al movimiento campesino en 1972, brindando elementos de reflexión y análisis sobre el papel de los primeros sindicatos colombianos y del origen del Partido Socialista del país (Fals, 1979).

que vinculen estrategias para la “traducción” de los conceptos en lenguajes más cercanos a las clases populares, está vinculada con el propósito que Fals nombró como la “conversión del sentido común popular en *buen sentido*”, cuando se refería al caso de la cultura campesina, de tendencia generalmente conservadora, para la comprensión de las razones históricas, políticas y económicas de sus actitudes resistentes al cambio social. El fin de la devolución sistemática es la posibilidad de “equilibrar el peso de los valores alienantes mediante una devolución enriquecida del mismo conocimiento campesino, especialmente de su historia” (Fals, 1981, p. 13).

Para lograr que la devolución sistemática se realice de manera ordenada y sin arrogancia intelectual, Fals, expone cuatro puntos al respecto. El primero es el *diferencial de comunicación*, en donde se considera la construcción de materiales culturales e históricos ajustados a los niveles de desarrollo político y educativo de los grupos de base; aquí se incluyen las narrativas alternativas y las producciones artísticas. El segundo punto es la *simplicidad de comunicación*, es decir, la expresión de los resultados de estudio en un lenguaje accesible, lo cual significa un reto al estilo de comunicación académico, en pro de una mayor difusión y apropiación –en últimas una “liberación” – de las ideas. El tercer aspecto es la *auto investigación y control*, en donde se hace énfasis en la consulta con los grupos de base y sus liderazgos para la toma de decisiones en la definición de los temas de investigación y su desarrollo. Finalmente, el cuarto punto es la *vulgarización técnica* la cual propone la puesta al servicio de las técnicas científicas más simples para los grupos de base, de manera que se pueda ir trabajando en el rompimiento de la dependencia de los intelectuales para la realización de la auto investigación.

5.6. Compromiso y reflexión

El compromiso aparece de manera temprana en la definición de la IAP, pues se entiende que es el punto de partida de este movimiento intelectual que buscó articular sus posicionamientos políticos al quehacer científico. Para la definición del concepto, Fals parte de la concepción sartriana de *engagementt* para presentarlo en la manera de compromiso-acción, como “una actitud personal del científico ante las realidades de la crisis social, económica y política” implicando la convergencia de “la *conciencia de los problemas que observa* y el *conocimiento de la teoría y los conceptos* aplicables a esos problemas” (Fals, 1970, p. 244). Este movimiento implica la cuestión

de la dimensión ideológica¹¹ de la ciencia, en la cual el autor se asume en la postura de considerarla como una dimensión dentro del conjunto científico y no como un nivel paralelo o indeseado –a diferencia de la consideración desde los cánones objetivistas y neutrales de la ciencia–, sino al contrario, como un factor que potencia y posibilita la sistematización y avance del conocimiento.

Fals (1970) reconoce tres aspectos fundamentales para caracterizar el tipo y la calidad del compromiso adoptado por el investigador: la *elección de los temas a investigar*, las prioridades que define y la escogencia de los enfoques y formas de manejo de los datos; las *posibilidades de creación y originalidad* que se abren con sus posicionamientos en las decisiones de investigación y que pueden encaminarse al descubrimiento de rutas y métodos investigativos propios, desligándose de la imitación de modelos extranjeros; y finalmente la *determinación de los grupos clave* que merecen ser servidos por la labor científica y que posibilita la retroalimentación y fortalecimiento del accionar político.

5.7. Consideraciones (a propósito de la situación actual de la IAP)

Es fundamental que estas definiciones de la IAP sean leídas en el contexto y las dinámicas sociopolíticas de sus primeros años de práctica, pues en las mismas producciones de Fals Borda durante los años posteriores a esta definición epistemológica y metodológica, pueden percibirse cambios introducidos por el movimiento y transformación del contexto colombiano y de las luchas campesinas. Tal como lo enuncia Rappaport (2021), el origen de la IAP estuvo caracterizado por la promoción de una acción política de tipo revolucionario por parte de las personas que trabajaban con esta metodología, y en la actualidad, el lenguaje radical empleado en estas décadas del 1960 al 1970 ha dejado de usarse; sin embargo, esto no significa que aquellos grupos que siguen optando por la IAP y han formulado variantes críticas a partir de su experiencia con movimientos populares y comunidades de base, hayan abandonado el propósito de forjar relaciones investigativas con grupos específicos de base que le apuntan a la transformación de instituciones, valores y comportamientos con el propósito de una sociedad más justa.

¹¹ Esta discusión merece un abordaje mucho más amplio del que puede ofrecerse en esta presentación del marco teórico. Resulta fundamental dedicarle una reflexión a la noción misma de ideología partiendo de los referentes a los que acudió Fals Borda para sustentar esta cuestión, y revisarlos a la luz de los desarrollos y manifestaciones más actuales.

En este sentido, el interés por visitar la IAP cobra gran valor y pertinencia en este momento, a 50 años de la primera formulación de esta apuesta que condensa el propósito vigente de reflexionar acerca del lugar de la academia en la dinamización de la transformación de la sociedad y el necesario esfuerzo por acotar la distancia que mantiene al conocimiento científico en un lugar de privilegio, fuera del alcance para la apropiación por parte de los sectores populares.

La actualización y ajuste de los principios epistemológicos y metodológicos de la IAP –si se es consecuente con sus principios– estaría marcada por la experiencia de los académicos y grupos de investigación que han estado trabajando de cerca y *con* las organizaciones sociales de base, siendo estos últimos poseedores del conocimiento vivo de las actuales expresiones de movilización y estrategias para enfrentar los problemas de violencia, desigualdad y exclusión en los territorios.

6. Metodología

Este ejercicio de investigación opta por un *paradigma cualitativo* en cuanto permite explorar, describir y comprender situaciones sociales a partir de la experiencia que tienen las diferentes personas, en este caso, de las organizaciones campesinas en su participación en procesos de construcción de conocimiento. Como estrategia metodológica se asumirá el *estudio de caso* por la posibilidad de analizar la particularidad de cada proceso de investigación, al tiempo que se identifican tendencias y puntos de convergencia en los aspectos concernientes a la IAP y a la experiencia de trabajo con la organización campesina, que es otro factor constante en los tres ejercicios de investigación. El caso en este sentido:

Se entiende ahora como la reconstrucción selectiva de algunos aspectos de la realidad a partir de una narrativa de lo observado en función de un esquema analítico que busca descubrir un fenómeno con mayor grado de generalidad, no en el sentido de extrapolar los resultados del caso a otros casos no observados, sino en términos puramente teóricos (Ragin y Becker, 1992, citado en Arteaga Pérez & Brachet-Márquez, 2011, p. 29).

En función de la recolección de la información, se contempla la *revisión documental* de los informes de resultados y los diferentes formatos de circulación y de devolución de las investigaciones, complementada por el trabajo de campo en el que se realizarán *entrevistas semiestructuradas* y *grupos focales* a miembros de la organización campesina OPD's y de los grupos de investigación de las tres investigaciones del estudio de caso.

Para guiar el análisis de la información se propone la construcción de una matriz en donde se contemplen las dimensiones de la IAP desde las cuales se observará la manera en que se desarrolla la aplicación de sus fundamentos y propósitos en cada caso conservando las particularidades de las experiencias de trabajo; en este punto, será fundamental la participación de la organización campesina para hacer la lectura general y articulada de las tres experiencias de investigación. Un modelo inicial de esta guía sería como el siguiente:

Tabla 1*Matriz metodológica dimensiones analíticas*

FORMAS ACTUALES DE CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN LA IAP: ESTUDIO DE CASO DE TRES INVESTIGACIONES REALIZADAS CON LA PLATAFORMA DE ORGANIZACIONES DE POBLACIÓN DESPLAZADA, ÉTNICAS Y CAMPESINAS DE MONTES DE MARÍA (OPD'S)		
UNIDADES DE OBSERVACIÓN		
TRES INVESTIGACIONES “Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial: Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María – Caribe” (2012); “Los Montes de María bajo fuego” (2020) y “Organizaciones Campesinas, Agroecología y Paramilitarismo: prácticas económico-productivas, político-organizativas e ideológico-culturales de tres organizaciones sociales de Yolombó, Bajo Sinú y Montes de María”		
CATEGORÍA	DIMENSIONES	DESCRIPCIÓN
IAP	Sujetos	¿Quiénes participan en el proceso?, ¿cómo es la relación entre la organización campesina y el grupo de investigación?
	Participación	¿Cómo se posibilita la vinculación de los sujetos (coinvestigadores) en las diferentes fases del proceso de investigación?
	Recuperación crítica	¿Cómo se indagan y problematizan los hechos históricos que dan contenido a los problemas analizados en la investigación?, ¿cómo se contrasta y valida la información de las diferentes

		fuentes?
	Devolución sistemática	¿Cuáles son las estrategias para posibilitar la apropiación de los análisis y conclusiones por parte de los sujetos partícipes de la investigación?
	Compromiso y reflexión	¿Cómo se articulan los análisis de la investigación al trabajo de base de las organizaciones campesinas?

7. Sujetos en la investigación acción participativa: la horizontalidad es más que una forma geométrica

En el aprendizaje y en la pedagogía resultó contraproducente considerar al investigador y a los investigados, o al maestro y a los estudiantes, o al experto y sus clientes, como polos discordantes o antagónicos. En cambio, quisimos considerarlos a ambos como personas vinculadas entre sí por sentimientos, normas y actitudes, con opiniones y experiencias diversas que podían ser tenidas en cuenta en los proyectos, de manera conjunta.

(Fals, 2007, p. 393)

Los sujetos en la IAP son centrales en la construcción de conocimiento, desentrañar quiénes son y cuáles son sus características es un aspecto fundamental para conocer la manera en que tejen los vínculos entre sí y cómo esto posibilita formas de participación *horizontales* en el desarrollo de las investigaciones. En este sentido encontramos, por un lado, los investigadores comunitarios líderes y lideresas campesinas adscritos a la plataforma de Organizaciones de Población Desplazada de los Montes de María (OPD's), y por el otro, los grupos de investigación integrados por docentes coordinadores y estudiantes universitarios. En un principio para esta investigación se había contemplado la participación de la academia desde la indagación por los proyectos de investigación, sin embargo en medio de las entrevistas resultó que para dar cuenta de su relacionamiento con las comunidades, el compromiso académico y la reflexión sobre la experiencia investigativa, era necesario un abordaje más amplio que contemplara la trayectoria de los grupos de investigación desde sus historias de conformación, su llegada al territorio y los aprendizajes alcanzados en los anteriores proyectos de investigación.

Adicional a estos dos sujetos –grupos de investigación y organización campesina–, en la indagación en campo emergió un tercer actor que no estaba contemplado al inicio de la investigación: las organizaciones no gubernamentales (ONG), cuya participación en la articulación comunidad-academia las posicionan como mediadoras y protagonistas significativas en el proceso de investigación y el trabajo en campo. En este capítulo presentamos una descripción de cada uno de los sujetos de la investigación, sus propósitos y estrategias de articulación con el fin de dar cuenta sobre las formas particulares de relacionamiento que se crean en el marco de la investigación participativa.

7.1. Sujetos de la Investigación Acción Participativa en contextos rurales

7.1.1. Campesinado

Las OPD's son una organización de segundo nivel en la que se articulan líderes y lideresas de los 15 municipios de Montes de María para canalizar gran parte de la gestión comunitaria y movilización en temas de reparación a víctimas, restitución de tierras, derecho al agua y defensa de derechos humanos. En la vereda Villa Colombia del municipio Ovejas y en el municipio María la Baja se encuentran liderazgos reconocidos tradicionalmente por haber sido precursores de los procesos de resistencia, retorno y organización, muchos de ellos como herederos de las luchas del movimiento campesino de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Son estas figuras representativas quienes mayoritariamente se han vinculado a las propuestas de investigación y en las que han forjado una amplia experiencia de participación evidente en la familiaridad con el uso de técnicas y herramientas de investigación cualitativa; la cual, complementada con su formación en el liderazgo de los procesos de defensa del territorio, mediación y resolución de conflictos, resulta en un importante acervo de habilidades para el trabajo con comunidades y el relacionamiento con los distintos sujetos en los contextos investigativos. De esta forma podemos identificar a un grupo de líderes que, por su larga trayectoria de trabajo con las OPD'S, operan como primera instancia en el vínculo con la academia y en los casos de investigación participativa fueron quienes acompañaron y/o desarrollaron los procesos de recolección de información en campo.

En el caso de la investigación que dio luz al informe *Los Montes de María Bajo Fuego* (2020), el cual fue realizado en articulación con el *Grupo Regional de Memoria Histórica* de la Universidad Tecnológica de Bolívar (GRMH-UTB), participaron cuatro líderes y una lideresa campesina bajo la figura de investigadores comunitarios, designados en reconocimiento de su ejercicio de coordinación en los proyectos de la organización y la pertinencia de sus aportes desde su experiencia personal del conflicto armado y para la búsqueda de testimonios al interior de las comunidades campesinas de las que hacen parte.

Paralelo a estas figuras representativas, se encuentran liderazgos ejercidos desde hace menos tiempo, comparados a los líderes históricos precursores de la organización, quienes vienen ganando un mayor reconocimiento y participación en representación de las mujeres y las

juventudes, dos grupos poblacionales que en la última década han tomado fuerza dentro de los enfoques diferenciales en políticas públicas y proyectos de intervención en general. Estos nuevos liderazgos cumplen el papel de coordinar los procesos formativos para el relevo generacional organizativo y la transmisión de saberes campesinos a través del desarrollo de nuevas iniciativas dentro de la organización y la conformación de nuevas organizaciones, como es el caso de las mujeres de Villa Colombia que vienen participando de procesos de producción agrícola y restauración ecológica con el apoyo de corporaciones internacionales y del grupo de jóvenes de San Cristóbal, conformados tras la culminación de la investigación *Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial: Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María* (2012), quienes reclaman una mayor participación en la gobernanza del territorio al lado de las autoridades tradicionales del Consejo Comunitario Eladio Ariza.

7.1.2. Academia

El *Observatorio de Territorios Étnicos y Campesinos*, adscrito a la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales de la Universidad Javeriana de Bogotá, articula a docentes de planta y estudiantes de pregrado y posgrado en proyectos de investigación en diferentes regiones del país en los que vinculan a miembros de las organizaciones sociales, comunidades campesinas y consejos comunitarios a título de investigadores locales o regionales. Sus temas de investigación y asesoría académica giran alrededor del acceso a la tierra y el derecho al territorio colectivo (Entrevista Johana Herrera, 29 marzo 2023). Desde su fundación, el Observatorio ha propuesto su trabajo a partir de metodologías participativas dado que, reconoce en los movimientos campesinos y afrodescendientes de Colombia, unos niveles elevados de cualificación y apuestas políticas consolidadas por su experiencia de resistencia y organización en medio del conflicto armado. En palabras de su coordinadora “resulta difícil trabajar con las organizaciones desde otro esquema” (Entrevista Johana Herrera, 29 marzo 2023), pues la experiencia de concertación de proyectos les ha demostrado la necesidad de poner a discusión los alcances de estos.

El segundo grupo de investigación que hace parte del estudio de caso es la *Línea de problemas rurales y ruralidades* de la Facultad de Ciencias Sociales y humanas de la Universidad de Antioquia, la cual nace en el 2016 con un énfasis de trabajo en contextos “altamente problemáticos” en donde convergen temas y objetos de estudio sociológico, con el fin de promover

en el estudiantado el desarrollo de habilidades investigativas, el empleo de métodos y metodologías y la construcción y aplicación de categorías teóricas para el análisis de los contextos rurales (Entrevista Wilmar Lince, 19 abril 2023).

Finalmente, el *Grupo Regional de Memoria Histórica* de la Universidad Tecnológica de Bolívar (GRMH-UTB) surgió inicialmente como Semillero de investigación en Memoria Histórica en el programa de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UTB en el año 2011 y se constituyó formalmente como grupo de investigación en 2015, adscrito a la Red Nacional de Grupos Regionales de Memoria Histórica, coordinada por el Centro Nacional de Memoria Histórica. En ese año presentan el informe "Comunicar en medio del conflicto: El asesinato de Eduardo Estrada y el silenciamiento de la comunicación comunitaria y del periodismo regional en Colombia" y el documental "El silencio de un pueblo" junto al Centro Nacional de Memoria Histórica, con el cual adoptan la Investigación Acción Participativa en clave de diálogo de saberes como metodología orientadora de los trabajos de reconstrucción participativa de la memoria colectiva en Cartagena y principalmente los Montes de María (Entrevista Armando Mercado, 6 octubre 2023).

7.1.3. Las ONG en la búsqueda de justicia y reparación

Como se anticipaba al inicio del capítulo la participación de las organizaciones no gubernamentales como tercer actor que promueve el desarrollo de investigaciones en el territorio fue un hallazgo importante en este estudio de caso, pues no se había contemplado en la revisión teórica la contribución en los ejercicios de investigación por su interés de analizar e intervenir en las problemáticas del territorio. Principalmente identificamos a la Corporación Desarrollo Solidario (CDS) por su acompañamiento a las acciones de las OPD's en los procesos formativos para la participación política de las comunidades y en la creación de espacios de articulación estratégica con otros actores, como lo fue en su momento la red OPD's con la academia.

También encontramos en el caso de *Los Montes de María Bajo Fuego* a las ONG: Corporación Opción Legal, Fundación Cultura Democrática (FUCUDE) y Consultoría para los Derechos Humanos de la Población Desplazada (CODHES), como coautoras y promotoras de la propuesta de investigación a raíz de su tradición de trabajo en el territorio con las OPD's, con el objetivo de sintetizar la información documental recolectada durante diez años por la Universidad

Tecnológica de Bolívar y el Centro Nacional de Memoria Histórica sobre el conflicto en la región. Esta alianza entre organizaciones liderada por FUCUDE tuvo el propósito de integrar las habilidades de cada actor en las distintas fases de investigación: la construcción y concertación del proyecto de investigación estuvo a cargo del *GRMH-UTB*; el trabajo de recolección de información en campo desde la coordinación de CODHES y con la participación de los investigadores comunitarios campesinos y los estudiantes adscritos al grupo de investigación; y el análisis final de la información y la contrastación con información jurídica a la cabeza de Opción Legal.

La sinergia de actores evidente en el trabajo de *Los Montes de María Bajo Fuego* muestra la importancia que le reconoce la organización campesina a la posibilidad de contar con aliados estratégicos para la protección de los derechos de las comunidades campesinas y el ejercicio de defensa territorial de las OPD's. Así lo expone uno de sus líderes:

Bueno, sabemos que Marta Salazar [coordinadora de CODHES durante el proyecto] aquí en la región costa Caribe ha jugado también un papel importante y ha habido muy buenas relaciones y bueno ya es directora de la Unidad de Víctimas territorial de Bolívar, que eso también para nosotros es interesante. Marta ha sido una cómplice en esto (C. Márquez, comunicación personal, 7 julio 2023).

La convergencia de los intereses y propósitos de las ONG, el grupo de investigación y la organización campesina estuvo en la búsqueda de reparación y justicia para las comunidades campesinas en medio del conflicto armado. El propósito inicial fue la construcción del informe con el cual las OPD's sustentaron su acreditación para ser vinculados como testigos en las audiencias de los tribunales de la Justicia Especial para la Paz en el *caso 08: Crímenes cometidos por la fuerza pública, agentes del Estado en asociación con grupos paramilitares, o terceros civiles en el conflicto armado*. Sobre la creación del informe y su posterior presentación a la JEP, Carmelo Márquez comenta:

Se hace una reunión con OPD's y con esta universidad, estábamos todos los que trabajamos, y decidimos que era la oportunidad de presentarle este informe a la JEP. Creo que fue algo emotivo y también de parte de la JEP de aceptar el informe. De parte de nosotros también es una gran emoción, creo casi una de las cosas mejores que a OPD's le ha pasado al hacer

también parte de esta investigación, el hecho de que la JEP la tome (C. Márquez, comunicación personal, 7 de julio, 2023).

7.2. Ampliar los márgenes: vínculos con la academia como aliada estratégica

Cuando los grupos de investigación llegaron por primera vez al territorio y generaron los primeros acercamientos con las comunidades, el movimiento social y las organizaciones de base mediaron el ingreso al territorio y la concertación de los proyectos. El compromiso social de las universidades funge como el principio de oportunidad en el cual los grupos de investigación apoyan su iniciativa de hacer presencia en las regiones que, por ejemplo, en el caso de la Universidad Javeriana se conecta con la tradición jesuita de trabajo comunitario incluso en las épocas más álgidas del conflicto armado y arremetida paramilitar. Sin embargo, para el *OTEC* la sola figura de la institucionalidad universitaria no resultó suficiente ni adecuada para iniciar el contacto con las comunidades. Es allí donde cumple un papel fundamental el movimiento social y las organizaciones del territorio, pues son los actores que además de servir de puente, posicionan temas y preguntas prioritarias para el abordaje investigativo. Así lo narra la coordinadora Johana Herrera:

Nuestra entrada fue con el Proceso de Comunidades Negras y con el campesinado a través de la Corporación Desarrollo Solidario. Fue con ellos que empezamos a trabajar la cuestión campesina, porque cuando acompañamos a los afrodescendientes a los espacios de articulación regional que se empezaron a activar por ahí en 2010, 2011, 2012 con las mesas de desplazamiento forzado y los diálogos para el retorno, veíamos que había sobre todo una fuerza campesina en esos espacios y ahí dijimos, bueno venga, vamos a articular también lo campesino, porque pues esto es la misma gente y ellos están en espacios de acuerdo y en fin por ahí nos metimos y años después pues logramos proyectos para acompañar a los campesinos directamente. (J. Herrera, comunicación personal, 29 de marzo, 2023).

En el relato, Johana menciona cómo al inicio de la llegada del *OTEC* a Montes de María tenían un énfasis de trabajo con población afrodescendiente reconocida desde la figura de sujeto colectivo y los Consejos comunitarios que después amplían al campesinado y las Zonas de Reserva Campesina, gracias a la influencia de los líderes campesinos en los espacios de interlocución.

Después del primer proyecto de investigación del *OITEC* en el cual implementaron la estrategia de formación en herramientas cartográficas para jóvenes durante los años 2012-2016, el grupo de “jóvenes cartógrafos” se constituyó en un nuevo sujeto colectivo dentro del corregimiento San Cristóbal, motivados por la necesidad de posicionar la experiencia diferenciada y por ende las necesidades específicas de las juventudes rurales; cumpliéndose uno de los propósitos por el cual destinaron su enfoque de trabajo en las juventudes rurales para el fortalecimiento organizativo.

Así mismo, el papel de los líderes campesinos ha sido destacado por su labor de mediación, en algunos casos nombrados como “gestores del diálogo social”, por posibilitar la acogida de los grupos de investigación en las comunidades y apoyar en las labores de recolección de información (identificación de sujetos clave para entrevistas), pero especialmente por ser el eje desde el cual la academia puede generar vínculos constantes y duraderos con los procesos comunitarios.

La participación de los actores desde la experiencia individual termina siendo el motor de la configuración de las apuestas de compromiso político de los grupos de investigación, pues se encontró que **la militancia política en proyectos de paz por parte de estudiantes y docentes es el factor común que da paso a la articulación de trabajo entre las organizaciones campesinas y los grupos académicos**. En los relatos de los líderes campesinos aparece de manera frecuente el recuerdo de estudiantes que llegaron por primera vez al territorio a hacer pasantías y posteriormente trabajos de grado, pasando periodos de estancia en las veredas durante varios meses al semestre, lo cual les permitió estrechar los vínculos con una academia que percibían distante.

7.2.1. Nacen propuestas de articulación: la Red OPD's con la academia y sus primeras investigaciones

Desde la necesidad de generar mecanismos para que los proyectos e iniciativas de trabajo de las universidades tuvieran una mayor conexión con las comunidades, algunos líderes de OPD's junto a los practicantes de la Corporación Desarrollo Sostenible propusieron la creación de una red de aliados que incluyera a la academia. Con la experiencia previa de trabajo con estudiantes y docentes de ciencias sociales de la Universidad de Antioquia y la Universidad Pedagógica de Bogotá contaban con un acumulado de vínculos de confianza y propuestas de trabajo desde el cual podían visibilizar la experiencia organizativa y convocar a la articulación de investigaciones en tesis de pregrado y posgrado en Montes de María. Una de las mayores dificultades era la devolución

sistemática de los resultados a las comunidades, pues no había una estrategia para la recepción de los proyectos de manera que pudieran tener una continuidad en nuevos proyectos (W. Vanegas, comunicación personal, 30 de junio, 2023).

Para los líderes de las OPD'S, algunas de las ventajas del vínculo con la academia es la visibilidad del trabajo comunitario y los procesos de resistencia del campesinado desde la posición que ocupan en la sociedad, el apoyo desde el saber técnico en el análisis de las dinámicas de conflictividad y el acompañamiento en los procesos de denuncia y disputa política que promueve la organización. **El vínculo con la academia es concebido como un asunto estratégico en la agenda organizativa por la posibilidad de multiplicar sus contactos y generar más oportunidades de trabajo comunitario.** Fue a partir de la red de las OPD'S con la academia y la Corporación Desarrollo Solidario (CDS) que en 2014 realizaron el primer trabajo de investigación *“El futuro de la economía campesina está en nuestras manos”*, en el cual los líderes campesinos participaron a título de coinvestigadores indagando por la producción agrícola tradicional en relación con la tenencia de la tierra desde el uso de metodologías de investigación cualitativa por parte de los mismos miembros de la organización. Sobre esta primera experiencia de participación directa del campesinado en ejercicios de investigación, Wilmer Vanegas cuenta que:

Fue un trabajo muy chévere porque ahí dijimos “sí podemos”, no solamente los académicos pueden hacer investigación y cuando publicamos ese documento se abrieron muchas puertas porque después de eso, recuerdo yo, a nosotros nos llamaron del Observatorio de Tierras de Barranquilla. Nos llamaron como coinvestigadores para un trabajo sobre el tema de restitución de tierras en Montes de María y salieron unos resultados bastante chéveres. Ahí trabajé yo como coinvestigador (W. Vanegas, comunicación personal, 30 junio 2023).

Esta posibilidad de indagar con mayor profundidad sobre las causas y relaciones entre los factores que configuran las problemáticas de la tenencia de la tierra, el despojo y el desplazamiento por parte de los mismos pobladores de los Montes de María, para Wilmer Vanegas significó el fortalecimiento de las bases de discusión y control político a los planes gubernamentales de implementación de la restitución de tierras a partir de datos concretos obtenidos con las investigaciones y el acompañamiento académico y jurídico de las universidades y las organizaciones no gubernamentales.

7.2.2. La amistad y la militancia: elementos fundamentales de la relación comunidad-academia en la IAP

En concordancia con el acercamiento entre el campesinado y la academia, el trabajo investigativo articulado a la labor de defensa del territorio termina por configurar un vínculo de confianza y amistad que hace posible la continuidad de las investigaciones. Es reiterado el reconocimiento de una base de confianza necesaria para la participación por parte de los miembros de las comunidades y, en esa misma interacción, la creación de relaciones de amistad que trascienden el ámbito exclusivamente académico/investigativo y dan paso al reconocimiento mutuo entre estudiantes, coordinadores, líderes y lideresas. Esta tradición de trabajo también redunda en una sensación de confianza por parte de las comunidades al momento de indagar por sus testimonios y problematizar aspectos de la cotidianidad y las prácticas campesinas, abriendo la posibilidad de incorporar dichas reflexiones a la cotidianidad de las prácticas campesinas en el intermedio de los procesos de investigación, tal como ocurrió en el caso de la familia de Patricia Chamorro.

El encuentro de Patricia Chamorro y su compañero Javier Aguas con el profesor Wilmar Lince ocurrió en el 2016 a través del puente que hizo un estudiante de la Universidad de Antioquia que fue parte de la mencionada Red OPD's con la academia¹² mientras adelantaba procesos de trabajo comunitario y militancia política en temas de paz en los Montes de María. En ese año se dio por primera vez el encuentro de los estudiantes con las comunidades campesinas en el marco de las prácticas de campo del curso de sociología rural; esta experiencia fue el preámbulo para la creación de un semillero de estudios rurales y posteriormente la conformación del grupo de investigación *Línea de Problemas rurales y ruralidades*. Desde la postura del profesor, las prácticas de campo significaban la posibilidad de suscitar reflexiones en el campesinado sobre las prácticas agrícolas desde el análisis sociológico de los modelos productivos y la estructura de tenencia y uso de la tierra. En el recuerdo de cómo fue la primera vez que se conocieron con el profesor, los campesinos destacan las reflexiones suscitadas por el cuestionamiento acerca de los costos y

¹² Quisiera aprovechar este espacio para mencionar a Jose “Cimarrón Negro”, trabajador social de la Universidad de Antioquia, quien, en cada conversación con los líderes campesinos históricos de la ANUC durante mi trabajo de campo en Villa Colombia, era recordado con cariño y admiración por su sensibilidad para escuchar y registrar las memorias de la historia de lucha por la tierra.

beneficios del cultivo de tabaco, las cuales se retomaría cuatro años después en el desarrollo de la investigación *Organizaciones campesinas, agroecología y paramilitarismo*, al encontrarnos con el proceso de transición ecológica en el que habían reemplazado completamente el cultivo de tabaco por la restauración de especies de árboles nativos y cultivos de pancoger:

(...) yo recuerdo que el profe nos decía que si no pensábamos en cultivar árboles, fue lo que más recuerdo, porque él decía "bueno, le han hecho el análisis de cuánto produce, pero ¿cuánto le invierten?" y de verdad que nunca lo habíamos hecho, solo era que si producía y que nos daba plata cada ocho días, y una vez nos pusimos juiciosamente a hacerle ese análisis de cuánto invertimos y cuál era su producción, y definitivamente no alcanzábamos a sacar lo invertido, el tiempo de uno se perdía total y no solo era el de uno, era el de toda la familia, porque ese cultivo implica mucho personal. Uno para minimizar gastos uno decía "Yo me llevo el hijo", pero ese tiempo cuenta y uno no lo tenía en cuenta, eso ayudó a uno también a decir "Ya no más tabaco". (P. Chamorro, comunicación personal, 8 julio 2023)

Los hallazgos en la revisión de las experiencias de investigación confirman los principios políticos impregnados por Fals Borda en la definición de la IAP. Su carácter fundamental y diferenciador del resto de epistemologías y teorías de investigación está en la influencia de los propósitos políticos que acompañan a las preguntas y objetos de investigación, a partir de los cuales se crean estrategias encaminadas al fortalecimiento del tejido social y organizativo.

Experiencias como la de los Jóvenes cartógrafos del Consejo comunitario de San Cristóbal muestran la pertinencia de articular los objetivos académicos de la investigación con la generación de escenarios formativos que incentiven la participación de jóvenes, lo cual es valorado por ellos y ellas como una posibilidad para involucrarse más en la historia y las problemáticas de sus propios contextos desde la reflexión crítica de los procesos de distribución y acceso a la tierra, los procesos de poblamiento y organización comunitaria y las proyecciones territoriales a futuro. Así lo narran desde su punto de vista, la coordinadora del *OTEC* y una de las lideresas del grupo de jóvenes de San Cristóbal:

La estrategia de mapeadores surgió ahí, en la intersección de esas cosas en el interés de hacer formación, en el interés de trabajar con jóvenes, particularmente por lo que estaba

sucedendo en la zona, los relevos generacionales. Nos tocó una coyuntura tremenda de los retornos, el inicio de los procesos de reparación, el inicio de las primeras investigaciones que condujeron a la restitución de tierras (J. Herrera, comunicación personal, 29 marzo 2023).

Mi mayor motivación fue porque lo vi como un espacio de poder construir, y porque veníamos empezando con el grupo de jóvenes y una oportunidad para que ellos también conocieran la historia, se involucraran más, se enamoraran del proceso, que tenemos una razón y un objetivo que es visibilizar las problemáticas que tenemos como jóvenes, pero también cómo buscamos solución. (Y. Padilla, comunicación personal, 7 julio 2023).

Los líderes campesinos reconocen como un acierto que las investigaciones incluyan dentro de sus diseños metodológicos la promoción y ampliación de la participación de las comunidades, incluso algunos señalan la necesidad de descentralizar la indagación en los testimonios de los líderes tradicionales desde la generación de estrategias específicas para que más jóvenes y mujeres puedan hacer parte. Este interés de ampliar la participación y el énfasis en la población joven se conecta con la consideración de los ejercicios de investigación como oportunidades para el reconocimiento y divulgación de la historia del conflicto armado dentro de la misma comunidad campesina y las experiencias de las personas mayores en la disputa por la tierra, lo cual aportaría a las acciones de la organización campesina para la permanencia en el territorio y la preservación de las prácticas productivas y culturales del campesinado. Así lo expresa una de las lideresas campesinas de la vereda Villa Colombia, refiriéndose a las apuestas de trabajo con niños, niñas y jóvenes del territorio:

Nosotros vivimos el conflicto, pero mis hijos desconocen muchas cosas del conflicto. Y lo poco que saben es porque uno se lo cuenta, pero si ellos reconocieran porqué María la Baja hoy se encuentra en estas condiciones con el tema de tierra, son muchas las cosas que eso permitiría. Por ejemplo, que cuando lleguen personas con escrúpulos como los que llegaron a María la Baja, no los puedan envolver a ellos. Sabemos que los que tenemos la información no vamos a estar todo el tiempo, entonces, te puedes imaginar estos territorios con una población desinformada, ¿cómo puede ser en un futuro? Es una de las cosas que

yo veo, la problemática más fuerte es esa. Eso es por lo que yo me enfoco en los jóvenes, en los niños, tener esa paciencia, porque yo digo que de ahí parte de que en el territorio esto cambie. (P. Chamorro, comunicación personal, 8 julio 2023)

7.3. Trabajo colaborativo y coordinación: reflexiones sobre la horizontalidad en los organigramas de investigación

La manera como se viabilizó el trabajo en campo por parte de estos equipos de investigación fue a partir de la creación de una estructura de funciones o roles, aquí nombrado *organigrama*. Este organigrama muestra una distribución diferenciada de tareas y responsabilidades para el desarrollo de la investigación teniendo en cuenta las particularidades de los sujetos descritos anteriormente. En las investigaciones *Los Montes de María Bajo Fuego* y *Jóvenes Cartógrafos*, se empleó la estrategia de incorporar la figura de *investigadores locales*. Estos eran personas del territorio, líderes comunitarios y campesinos vinculados contractualmente por la universidad para que, desde sus perfiles (campesinos agricultores o pescadores, de organizaciones campesinas), diseñaran el plan de trabajo en campo, la selección de testimonios y, en algunos casos, la aplicación de las entrevistas y grupos focales.

En la investigación del *OTEC* se emplea la estrategia de convocar a los jóvenes del Consejo comunitario que habían trabajado en los procesos del 2012-2016 donde adquirieron la experiencia y la formación en técnicas investigativas y cartográficas. Dado que el desarrollo de esta segunda investigación fue en medio de la contingencia sanitaria de la pandemia en el 2020, las restricciones para el traslado a territorio requirieron un mayor grado de autonomía por parte de los jóvenes cartógrafos, quienes aceptaron la propuesta por el interés de seguir trabajando como colectividad en el corregimiento.

Yuri Padilla, una de las jóvenes lideresas que coordinó el proceso, narra que desde la universidad se había solicitado la vinculación de cuatro personas para conformar el grupo de investigadores dentro de las cuales debían incluir el rol de coordinación. Sin embargo, optaron por ampliar el número de participantes para abarcar más testimonios e incentivar la participación de nuevos jóvenes en la investigación. Esta decisión de ampliar la participación de los jóvenes también implicó la decisión colectiva de distribuir entre todos el incentivo económico que la universidad le otorgaba a los cuatro investigadores que iban a asumir las tareas de recolección de información.

Siendo conscientes que era una remuneración simbólica que no alcanzaría a cubrir la totalidad de jóvenes interesados en participar, pero que servía de incentivo para lograr una indagación más profunda, con la ventaja de llevar a cabo las actividades de una manera más rápida y con menor esfuerzo. Sobre lo anterior, Yuri Padilla narra cómo fue la decisión colectiva:

Primero vamos a partir de que había un incentivo para las personas que iban a estar al frente, a los cuatro que íbamos a estar al frente no más, después dijimos "pero es que sabemos que es muy poquito porque es un incentivo y no va a alcanzar para darle a todos entonces hagamos algo, hacemos a los cuatro que figuren, sí, pero de ahí nos vamos a dividir porque es mucha información que tenemos que dar para cuatro personas", además que vamos a estar en el grupo y todos pueden aportar, entonces de ahí que vamos engrandeciendo más el grupo para hacer el trabajo un poco más eficaz y que no se requería tanto tiempo, que podía dar con los tiempos que estaban estipulados para entregar toda la información (Y. Padilla, comunicación personal, 7 de julio, 2023).

En la experiencia de *Los Montes de María Bajo Fuego* ocurrió un caso similar de distribución y asignación de roles. El proceso de levantamiento de información fue elaborado por un equipo de trabajo en territorio bajo la coordinación de un designado por parte de las corporaciones, mientras que los cinco líderes de OPD's se encargaron de proponer una ruta de entrevistas y grupos focales con el apoyo de los estudiantes de ciencias políticas de la Universidad Tecnológica de Bolívar que estaban desarrollando su pasantía de investigación. Uno de los coordinadores del grupo de investigación de la UTB hace notar un aspecto importante que pocas veces se reconoce en la evaluación y reflexión del proceso de investigación (más cuando no es común el registro de memorias metodológicas) el principio de *horizontalidad* y la distribución del trabajo:

(...) siempre se trataba de que pudiesen estar todos. Ahora, eso suena muy bonito, horizontalmente hablando, pero también tiene que haber una división de trabajo y una coordinación. Entonces la división de trabajo a grandes rasgos estaba clara, porque en una plenaria se discutían las metodologías, lugares, hipótesis, etc. Entonces, si bien sí es entre todos, sí es horizontal, tiene que haber una clara división de funciones, es decir, todo el

mundo opina, pero la U encárguese hacer la secretaría técnica del asunto, recoja y luego nos comparte; los líderes de OPD's, perfecto, ustedes también participan en la deliberación, propongan, etcétera, pero ustedes que están en el terreno váyanse pensando, por ejemplo, quiénes son esas personas claves a las que hay que hacerle entrevistas a profundidad y con quién hay que hacer conversa aparte. (A. Mercado, comunicación personal, 17 abril 2023)

En el caso de la *Línea de problemas rurales y ruralidades* la forma de trabajo no pasa por la delegación estructurada de las tareas y roles de investigación. La dinámica parte del acuerdo de producción colectiva de los insumos y, posteriormente, el análisis y escritura de resultados pasa a ser un ejercicio individual según los intereses, subjetividades y miradas teóricas de las estudiantes del grupo de investigación (W. Lince, comunicación personal, 19 abril de 2023). Esta metodología de trabajo tiene la potencialidad de brindar mayor apertura y libertad para la producción de conocimiento. Según el coordinador del grupo, esto corresponde con la búsqueda de Fals Borda de la creación de conocimiento científico libre de constreñimientos institucionales:

Levantada toda la información hay un reconocimiento de que somos iguales de verdad frente a esa información levantada y luego el tránsito entre la información y el conocimiento es libre (...). Este proyecto fue participativo desde el comienzo, pues la producción del documento del proyecto fue participativa desde el comienzo. No hubo alguien que produjo el proyecto y después anotó gente, todo se discutió y todo se puso colectivamente, bueno la metodología es igual. Y la producción de conocimiento a lo Fals Borda en "Por la praxis", tiene que ser lo más libre posible, pues con los menos constreñimientos posibles, que también es en sí mismo un reto. (W. Lince, comunicación personal, 19 abril de 2023).

No obstante, el ideal de participación desde esta forma de trabajo se encuentra con el limitante de no lograr la vinculación satisfactoria de los sujetos de las comunidades campesinas, pues desde la experiencia del grupo no se ha encontrado una estrategia para superar las dificultades de la distancia y desconexión que se presentan en el intermedio de las fases de recolección de información y análisis de resultados. No se logra articular la voluntad que los líderes y lideresas manifiestan al inicio del proceso para participar activamente durante toda la investigación, siendo conscientes de las exigencias particulares del método de la IAP.

Las experiencias de los grupos de investigación *GRMH-UTB* y *OTEC* indican una clave metodológica importante para el logro de mayores niveles de participación por parte de los líderes campesinos: la creación de organigramas dentro del equipo en donde se reconozca la importancia de las figuras de coordinación para articular las distintas habilidades, disposiciones y responsabilidades de los sujetos. El reconocimiento de la participación diferenciada, al contrario de ser una argumentación a favor de las dinámicas de verticalidad, es la **posibilidad de crear nuevas estructuras internas que promuevan formas de trabajo que tiendan a la horizontalidad**. De esta manera es posible la generación de canales de diálogo en los momentos de concertación y evaluación de los procesos de investigación, en donde se reconozca la paridad de los sujetos al momento de posicionar sus intereses, posibilidades, límites y condiciones para participar.

8. Investigar desde la IAP: participación directa de las comunidades

“Porque tratar de vincular el conocimiento y la acción —la teoría y la práctica—, como en el castigo de Sísifo, es un esfuerzo permanente e inacabado de comprensión, revisión y superación sobre una cuesta sin fin, difícil y llena de tropiezos. Es la cuesta que el hombre ha venido transitando desde que el mundo es mundo” (Fals Borda, 1979, p. 256)

8.1. Concepciones de participación

Los principios epistemológicos y metodológicos de la IAP sitúan la participación de las comunidades como elemento fundamental para interpretar la realidad social, lo que se traduce en que gran parte de su objetivo central radique en acotar la distancia entre el investigador académico y el objeto de conocimiento. Fals Borda (1979) nombra este giro en el paradigma tradicional como la combinación del *objeto de investigación* con el *sujeto investigador* en la práctica de la investigación. En lo referido al presente estudio encontramos que, según la manera de interpretar los principios teóricos y epistemológicos de la IAP, cada grupo de investigación construye una idea de participación desde la cual orienta el diseño de estrategias metodológicas para la participación del campesinado.

En los estudios de caso podemos identificar dos ideas o concepciones de participación con base en las apuestas discursivas del grupo y las metodologías empleadas en campo. La primera se dirige a las apuestas formativas y las estrategias pedagógicas para la formación de *grupos bases* cualificados en herramientas de investigación social; y la segunda concibe la participación desde la vinculación del campesinado en espacios de debate conceptual y teórico desde la lectura sociológica de los fenómenos. Esta categorización parte de un orden metodológico que no excluye la confluencia de elementos de una u otra concepción en las diferentes unidades de análisis.

8.1.1. *Estrategias pedagógicas como arma de politización: identificación de las necesidades de las comunidades*

Una de las fuentes teóricas y epistemológicas dentro de la IAP es la educación popular de Paulo Freire, de allí que muchas concepciones de participación privilegien la dimensión pedagógica en el trabajo con las comunidades. Desde los principios participativos se parte del encuentro con líderes y lideresas para identificar las necesidades del contexto y construir las

estrategias pertinentes para orientar la investigación. Dado que su propósito fundamental es el impulso de la capacidad propia de las comunidades para comprender e intervenir sus realidades, uno de los criterios para la acción de los investigadores es el relacionamiento horizontal (Freire, 1979).

El arribo del *OTEC* al territorio en medio de los procesos de retorno estuvo marcado por la demanda de escenarios para la formación político-organizativa y el fortalecimiento de los relevos generacionales dentro del campesinado. En correspondencia, el grupo acudió a escenarios de concertación con líderes de los procesos étnicos y campesinos en los que se definió la pertinencia de una estrategia pedagógica para orientar la investigación. De esta manera el equipo de investigadores académicos podía trabajar con las generaciones jóvenes llamadas a conformar los procesos de defensa y permanencia en el territorio. Un aspecto relevante aquí es la fortaleza y grado de cohesión interna del Proceso de Comunidades Negras (PCN) como la organización que representó a las comunidades en este momento.

De esa lectura del contexto, aunada a los ejes temáticos del Observatorio dirigidos al análisis del acceso a la tierra y el derecho de propiedad colectiva (Entrevista Johana Herrera, 29 marzo 2023), resultó el diseño de una propuesta de investigación y formación en herramientas cartográficas y contra cartográficas realizada con jóvenes del Consejo Comunitario Eladio Ariza. Según el Observatorio de territorios étnicos (2012), la cartografía social es una herramienta que va más allá de ser una técnica para hacer diagnósticos territoriales, su potencialidad está en la posibilidad de reconocer el espacio como una construcción social e histórica que permite generar procesos de crítica y formación política. De allí se deriva también su complemento de trabajo con la contra cartografía, la cual definen como:

(...) un proyecto político que busca construir cartografías disidentes y poner en la esfera pública las representaciones del espacio que emergen desde los pobladores locales. Cabe aclarar que los resultados políticos, en términos de titulación colectiva o de reconocimiento estatal, no siempre son intencionados y pueden surgir después de que una comunidad, organización o colectivo emprenden un proceso de mapeo. En el caso del grupo de cartografía, esta herramienta se empleó para poner en cuestión los mapas elaborados con técnicas distintas, por tres actores fundamentales: el Estado, las empresas privadas y las

administraciones municipales (Observatorio de territorios étnicos; Herrera, J.; Osorio, F. 2012, p. 52).

El anterior análisis deja en evidencia una concepción de la participación en la que van en paralelo la formación y el desarrollo de la investigación, transversalizadas por una intencionalidad política de carácter contrahegemónico. Su propósito político trasciende al tiempo de duración del proyecto al concebir a la investigación como un medio más que un fin en sí mismo. Esta estrategia se asemeja a la forma de participación que Fals Borda (1971) denomina *empírica*, por ajustar herramientas analíticas a las necesidades reales de las bases y no a las de los investigadores, convirtiendo las técnicas desarrolladas por las ciencias sociales tradicionales en *armas de politización y educación*.

8.1.2. Diálogo de saberes y reflexión teórica-conceptual con las comunidades

La otra concepción de participación se inclina hacia la generación de espacios de reflexión y debate conceptual. Aquí las estrategias de participación no inician en la formación, en sentido pedagógico, dirigida a las bases del campesinado; sino que parten de la experiencia de los líderes más avanzados. En este sentido, el saber popular se entiende como una construcción que articula “la historia del individuo, la historia de la comunidad y la historia del territorio rural en su dimensión geográfica espacial” (Entrevista Wilmar Lince, 19 abril 2023). Por medio de los espacios de encuentro y gracias a los vínculos de confianza y reconocimiento mutuo, los investigadores buscan que los líderes puedan interpretar los hechos más allá de su lógica particular, para hallar tendencias y conexiones con procesos generales. El saber popular de las comunidades es reconocido en esta relación y lo que se busca no es sustituirlo por conceptos académicos. Así lo expresa el investigador Armando Mercado:

En esa relación constante entre organizaciones de base y academia, los líderes y las lideresas adoptan elementos del lenguaje, categorías de análisis, se capacitan sobre qué es una entrevista a profundidad y cualitativa, cosas que incluso ellos vienen haciendo en su día a día. Cuando un director de una radio comunitaria tiene organizaditos sus archivos con fechas y tiene líneas de tiempo, el tipo no ha visto una sola clase de memoria histórica, pero

está reconstruyendo la memoria histórica de su corregimiento. Entonces lo que a veces necesitan es que le pongas una categoría de análisis y le digas cuál es su origen genealógico, porque muchas veces el líder en el territorio ya viene haciendo eso (A. Mercado, comunicación personal, 17 abril 2023).

Por su parte, la estrategia de la *Línea de problemas rurales y ruralidades* se ha centrado en promover debates entre investigadores, estudiantes y campesinos en medio de las prácticas de campo, especialmente durante la fase de recolección de información, para poner en relación dicho saber campesino con la perspectiva sociológica e interpelar la manera como se entienden y asumen los fenómenos de la realidad social¹³. Sobre esta forma se debe advertir del peligro de caer en una relación depositaria del conocimiento que perjudique las relaciones horizontales que busca la IAP. Por esta razón resulta necesario mantener una vigilancia epistémica desde los procesos de autocrítica.

De hecho, este encuentro entre saber popular y saber científico se dirige a la creación de conocimiento nuevo *por la praxis*, método dialéctico que fundamenta epistemológicamente el paradigma de la ciencia social crítica. Para Fals (1979) y el grupo de investigadores regionales, la IAP debía consistir en la aplicación de pasos alternos y complementarios: propiciar un intercambio entre preconceptos y hechos con observaciones al medio social, acompañado de la acción a nivel de base para constatar en la realidad lo que se quería conceptualizar; después yendo a la reflexión sobre la experiencia para deducir conceptos más adecuados o teorías que se adaptaran al contexto real; y reiniciando el ciclo de investigación hasta culminar en la acción. En la misma vía, para el investigador Wilmar Lince, el conocimiento se construye al poner en relación la experiencia vivida con las categorías analíticas que ofrece el saber científico:

No es lo mismo tener la experiencia, lo experiencial vivido, que conocer. Ahí es donde yo veo la diferencia del saber propiamente del pueblo, que lo adquiere por la inercia de la vida, por estar allí, por haberlo padecido o festejado. El conocimiento aflora en el resultado de ponerle las mismas preguntas que nosotros tenemos, a ellos que no se las hacen comúnmente (W. Lince, comunicación personal, 19 abril de 2023).

¹³ Sobre las estrategias para el diálogo de saberes que en concreto implementa el GRMH-UTB, no hay suficiente información debido a que no se pudo entrevistar a su coordinador principal.

Ambas concepciones de participación coinciden en considerar la labor investigativa más allá de su ejercicio en sentido teórico, es decir, no limitan sus propósitos a la comprobación empírica de datos ni a la creación de leyes generales. Con esta definición de principios éticos e intencionalidades políticas se construye el compromiso de los investigadores académicos con las “clases explotadas de la sociedad” (Fals, 1979). A partir de estas premisas, nos dirigimos al análisis de las diferentes estrategias empleadas por los grupos de investigación para vincular la participación del campesinado.

8.2. Dimensiones necesarias para una IAP

En la revisión de las unidades de análisis es posible abstraer estrategias que dieron resultados positivos, aprendizajes derivados del ensayo-error y valoraciones personales de parte los investigadores comunitarios. Sabemos que ya existen manuales de investigación cualitativa que detallan las fases metodológicas con suficiente claridad en la descripción de herramientas e ideas de planeación, y dentro de estos manuales también se puede encontrar una amplia selección enfocada a los enfoques participativos que retoman los principios de la IAP para construir técnicas de intervención sociocultural y educación popular. En este capítulo queremos exponer los hallazgos derivados de la reflexión retrospectiva de la experiencia cuando se plantea la pregunta de cómo investigar desde los principios epistemológicos, teóricos y metodológicos de la IAP, de manera que puedan ser abstraídos los aciertos y las críticas para construir lo que podemos considerar como dimensiones fundamentales de la integración entre academia y campesinado para la construcción colectiva de conocimiento.

8.2.1. Conflicto y concertación: la posibilidad de reconocer al sujeto en su otredad y generar acuerdos con las diferencias

Un aspecto importante que emerge del análisis de la participación es la valoración de los escenarios de conflicto que se generan al momento del posicionamiento de los sujetos que entran a ser parte de la investigación. De entrada, hay que reconocer que sus propósitos y principios no son homogéneos. Enfrentarse a la realización de una investigación participativa requiere

desmitificar las relaciones armónicas y romper con la visión romantizada del sujeto de investigación para darle lugar al desacuerdo. Para llevarlo a cabo es preciso el diálogo desde el reconocimiento y valoración de los diferentes saberes. Con el propósito de hacer que la investigación sea un proyecto colectivo que se comparte entre los grupos de investigación, la organización campesina y en algunos casos las ONG, es importante la coordinación y distribución de responsabilidades según las habilidades y capacidades que cada actor tiene y puede aportar al proceso colectivo.

En la experiencia de *Los Montes de María Bajo Fuego* se presentó un conflicto de intereses en el momento de concertar los alcances de la investigación. Este conflicto generó un momento de tensión en el que fue necesario el posicionamiento de la organización campesina. Más detalladamente, se intentaba definir si el proyecto iba a hacer una sistematización de los informes elaborados por uno de los actores o si se realizaba trabajo de campo con las comunidades campesinas para recolectar información faltante y validarla. Esta última opción era la postura de la OPD's quien argumentaba que este sería el trabajo aportado por ellos y en representación de las comunidades, al encargarse del levantamiento de información. En principio una parte de los actores se negó arguyendo razones presupuestales y de tiempo, sin embargo, la OPD's con el *GRMH-UTB* en apoyo, posicionaron el llamado de vincular efectivamente la participación del campesinado dentro del informe.

El posicionamiento del sujeto, en este caso el campesinado, es posible en primera instancia por el carácter organizativo y la trayectoria de la OPD's con la que han construido herramientas para entender los escenarios de relacionamiento asimétricos y saber cómo desplegarse estratégicamente buscando alianzas con otros actores más afines a sus propósitos –como en este caso lo fue el grupo de investigación– para disputarse el reconocimiento de su saber campesino. En palabras de uno de los investigadores comunitarios:

Cuando hay una articulación de lo social con lo académico y con los que se creen que son los que saben, a veces un conocimiento quiere imponerse por encima del otro, por eso fijate que ellos decían que se tenía que hacer bajo la perspectiva que ellos tenían y se empieza la discusión porque nosotros estábamos metiendo un componente nuevo desde nuestros conocimientos tradicionales, desde nuestra vivencia, o sea, no era un conocimiento

académico. Y a veces para la investigación, prima mucho más el tema académico (W. Vanegas, comunicación personal, 30 junio 2023).

De acuerdo con lo anterior, entender la posición del investigador académico implica también tener en cuenta las circunstancias en las que se circunscribe su participación. Así las condiciones presupuestales y temporales de los proyectos influyen en el número de sujetos vinculados (entre la comunidad y la universidad), aunque estos no sean el único determinante. Otro de los factores a tener en cuenta son los intereses de los grupos de investigación. Como dice Johana Herrera (2023), no se trata de hacer lo que uno de los sujetos diga pues esto desdibujaría el propósito participativo de la IAP:

La gente empezó a poner un montón de cosas sobre las que nosotros pusimos nuestros propios intereses como investigadores también, porque yo creo que en la investigación acción participativa el investigador también tiene agencia, no se trata de ir a hacer lo que las comunidades o los sujetos que sea que constituyan tu investigación [digan]. No son los únicos que tienen agencia, nosotros también pusimos ahí a jugar nuestros intereses (J. Herrera, comunicación personal, 29 marzo 2023).

Finalmente, en la investigación se presenta una asimetría entre los sujetos que da lugar a conflictos y a la búsqueda de conciliación, derivada de la identificación y aceptación de las condiciones de vida distintas. Una de las formas en las que se manifiesta esta asimetría es en los intereses de hacer una investigación que, en el caso de las comunidades, no están atados directamente a su subsistencia, como dice Wilmer Vanegas (2023) “nosotros no estamos buscando que nos paguen un súper sueldo, ni estamos buscando plata, nosotros sí tenemos que sobrevivir, pero sobrevivimos con lo que hacemos diariamente sin hacer ninguna investigación”. Esta asimetría también se puede observar en que, aunque los sujetos converjan en el objetivo de realizar la investigación, los resultados impactan de manera distinta “A mí no me cambia radicalmente la vida si hay un título colectivo o no, a la gente de San Cristóbal, sí” (J. Herrera, comunicación personal, 29 marzo 2023). Desde esta diferencia fundamental (existencial) se debe entender la generación de acuerdos específicos que se ajusten a las posiciones distintas. No se puede pretender

una horizontalidad desde el desconocimiento y la homogenización, sino desde una participación incluyente y comprometida con el vínculo entre sujetos.

Lograr la vinculación de los sujetos y colectivizar los propósitos de la investigación pasa por reconocer la capacidad de agencia de los actores y articular las posiciones en un relacionamiento consciente de las diferencias, sin pretender suplantar al otro ni imponerse. En la reflexión sobre la vocación transformadora, la coordinadora del proyecto del *OTEC* Johana Herrera, advierte sobre el peligro de entrar en un relacionamiento vertical bajo el supuesto de los propósitos políticos de defensa de las comunidades. Entrar en un vínculo así, sería reproducir dinámicas de dependencia y violencia epistémica, como lo dice Johana Herrera:

A veces olvidamos esa diferenciación que hay entre quienes conformamos un equipo y nos puede jugar en contra algunos momentos. Uno, porque la Universidad no es la comunidad y la Universidad a veces quiere tener la voz de la comunidad, quiere representar a la comunidad y eso no puede ser, uno está ahí para apoyar, pero se confunde en la idea de co-construcción de conocimiento que uno es la comunidad. No, no lo es y eso, en el sentido más profundo, es lo que Spivak denomina violencias epistémicas, querer representar a los otros con lo que nosotros creemos que son los otros (J. Herrera, comunicación personal, 29 marzo 2023).

En síntesis, la IAP se basa en el esfuerzo consciente de los sujetos, especialmente por parte de los intelectuales o investigadores académicos, para vincularse con la *alteridad* desde el reconocimiento y valoración del saber del otro. Como dice Fals (1998), es el proyecto de construcción de un paradigma en las ciencias sociales que sepa comunicar y compartir lo aprendido, capaz de convivir con las diferencias, rechazar dogmas y verdades absolutas, incluir múltiples perspectivas, identidades y lugares de enunciación en formas democráticas, “una articulación de la ciencia con la conciencia y del corazón al ritmo con la razón” (Fals, 1998, p. 336).

8.2.2. Investigación campesino a campesino: el valor del campesinado en el rol de investigador/a comunitario/a

La participación directa de líderes y lideresas campesinas en las investigaciones genera un cambio en la posición tradicional del objeto de investigación. El campesinado es al mismo tiempo sujeto y objeto de investigación cuando desempeña el rol de investigador en la misma comunidad con la que comparte la experiencia del conflicto armado. Aunque esta investigación no llegó al punto de desentrañar las potencialidades terapéuticas que pueden provocar estos ejercicios, la posibilidad de narrar en voz propia la versión de los hechos que por mucho tiempo les fue negada, tuvo un gran valor simbólico. Así lo cuenta el líder campesino Carmelo Márquez:

Ha sido importante nuestra contribución en medio de estos territorios el que haya salido esta investigación, ayudados por las mismas personas que sufrieron el conflicto. Yo creo que eso también ayuda a que la gente hoy reflexione y diga, no, no fueron paramilitares, no fueron guerrilleros o no fueron sapos del ejército, sino que esto nos involucró de una u otra forma por estar en el medio de este conflicto tan absurdo que hemos vivido (C. Márquez, comunicación personal, 7 julio 2023).

En este punto hablamos de *investigación campesino a campesino* para referirnos al conjunto de estrategias de participación directa en las labores de investigación. Aquí encontramos que los líderes y lideresas campesinas se involucraron mayormente en las labores de levantamiento de información en campo; que van desde la formulación de la estrategia metodológica y la selección de testimonios clave, hasta el diseño y la aplicación de los instrumentos para la recolección de información. De su participación directa como investigadores comunitarios –en algunos casos contratados a título profesional– surgieron importantes reflexiones metodológicas, especialmente en su interacción con las comunidades¹⁴. Para los investigadores comunitarios era posible el abordaje de temas sensibles sobre el conflicto armado por el hecho de compartir las mismas

¹⁴ En este punto hay que hacer una salvedad advirtiendo que, pese a todas estas posibilidades de profundización en el trabajo de campo, se corre el riesgo de instrumentalizar la figura del líder campesino en su comunidad para acelerar los procesos de recolección de testimonios. Como señala una de las campesinas refiriéndose a una experiencia con la JEP en la que exigían un levantamiento de información extensa que les implicaba un desgaste laboral y anímico que no era considerado en la labor de los investigadores comunitarios.

vivencias del desplazamiento. Como lo señala Wilmer Vanegas, este vínculo de confianza fue un aporte significativo al ejercicio de investigación:

Un aprendizaje fue que el tema psicosocial despierta más crisis con una persona desconocida. Como ya nosotros estábamos acostumbrados a hablar con esa persona, de pronto no del mismo tema, pero sí de cosas que habían pasado y tal. El manejo psicosocial es muy diferente cuando tú contratas a cuando trabajas con personas de la misma comunidad porque la persona es conocida y hay cierta confianza ya (W. Vanegas, comunicación personal, 30 junio 2023).

El diseño participativo de los instrumentos retomó la experiencia del campesinado en otros proyectos de investigación donde se habían familiarizado indirectamente con el uso de técnicas y, en algunos casos, fue complementada con talleres en metodologías de investigación. Los procesos formativos fueron disimiles en las unidades de análisis: en el caso de la *Línea de problemas rurales y ruralidades* no se incluyeron, en el ejercicio donde participó el *GRMH-UTB* se dio de manera formal y en la experiencia del *OTEC* sí hubo un proceso de largo aliento que duró cuatro años. En esta última experiencia se conformó un grupo base que asumió las labores de recolección de información durante la contingencia de la pandemia que obligó al grupo de investigación a ausentarse del trabajo de campo. Así el trabajo previo de formación con el grupo de jóvenes posibilitó mayores grados de autonomía, como lo expresa Yuri Padilla una de las jóvenes que lideró el proyecto:

Te decía que los jóvenes que pertenecemos al Consejo hemos venido trabajando con el tema de cómo recuperar la información, líneas de tiempo, el mapeo... entonces nosotros dijimos bueno, esta información nosotros la podemos hacer a través de una línea de tiempo, *ya sabíamos que podíamos hacerlo* (Y. Padilla, comunicación personal, 7 julio 2023).

La delegación de responsabilidades de investigación a los Jóvenes Cartógrafos fue un ejercicio de confianza y credibilidad correspondido positivamente. A la solicitud hecha por las coordinadoras del proyecto de delegar cuatro jóvenes investigadores, a quienes iban apoyar económicamente, el grupo de cartógrafos decidió por su cuenta ampliar la convocatoria para que

participaran más jóvenes de la vereda y distribuir la remuneración en partes iguales. Las tareas de investigación fueron repartidas por roles diferenciados según las habilidades que ellos mismos identificaban y escogieron una coordinadora para mantener la comunicación con las investigadoras del OTEC.

Los investigadores comunitarios de las investigaciones *Mapeo Social* y *Los Montes de María Bajo Fuego*, Jóvenes Cartógrafos y líderes de la OPD's respectivamente, tomaron la iniciativa de reformular las preguntas propuestas por los coordinadores para cambiar las expresiones técnicas a un *lenguaje coloquial*. Como dice Carmelo Márquez en referencia al papel de los líderes comunitarios “el apoyo de nosotros era que la comunidad que leyera comprendiera, que no solamente respondiera, sino que entendiera el mensaje, porque es que a veces lo hacen muy técnicamente” (C. Márquez, comunicación personal, 7 julio 2023). Esta participación activa de estos líderes resulta crucial para los objetivos de la IAP de garantizar la comprensión de actividades, discursos y escritos, reconociendo su capacidad para influir en el éxito o fracaso de un proyecto político o social (Fals, 1979).

Nosotros mismos construimos el formato de las entrevistas, hablamos con la gente, entrevistamos, después transcribimos las entrevistas; salió muy buena información. Después de recolectar la información nos dimos la pelea interna de mirar cómo metíamos esa información dentro del informe (W. Vanegas, comunicación personal. 30 junio 2023).

De esta experiencia se puede afirmar que la participación directa de las comunidades en las labores de la investigación genera dinámicas de trabajo colectivo que posibilitan una mayor apropiación y entendimiento de los problemas de investigación. Esto también se refleja en la creación de un sentido de pertenencia y compromiso con el proyecto. Por parte de los grupos de investigación se destaca la importancia de mantener canales de comunicación fluidos y constantes con los investigadores comunitarios, de manera que se haga un seguimiento de las tareas y acompañar el proceso para resolver los problemas e interrogantes que se presentan en su desarrollo.

8.2.3. Avances en la vinculación de investigadores comunitarios en el análisis

En la fase de análisis se presentan los mayores retos para asumir y trabajar con la condición de asimetría entre saberes y aptitudes de los sujetos. No obstante, los investigadores reconocen la importancia de adelantar esfuerzos para vincular a las comunidades en el procesamiento de la información: en el caso del *OTEC* a través de talleres de codificación de entrevistas y en los ejercicios del *GRMH-UTB* y la *Línea de problemas rurales* con la socialización de informes preliminares. En este punto todos los grupos de investigación comparten la visión de que la verificación de datos y la validación de hipótesis deben realizarse junto a los líderes y autoridades de las comunidades.

En su investigación el *OTEC* diseñó un taller para enseñarle al grupo de Jóvenes Cartógrafos cómo se procesa y analiza la información en la categorización de entrevistas. La necesidad de generar este espacio, que no estaba presupuestado al inicio, surgió de las inquietudes de parte de los jóvenes que habían realizado las entrevistas y no comprendían porqué sus temas específicos no aparecían en la sistematización de los datos. Como cuenta la coordinadora Johana Herrera (2023) “ahí vimos que valía la pena conversar con ellos en esa etapa cómo se procesaban los datos y se construían los informes, tanto de sistematización propiamente, como los de incidencia”. En la narración se destaca la disposición de comunicación y acompañamiento de las investigadoras para corresponder a los interrogantes del grupo base, aprovechando las condiciones de posibilidad que les brindaba el proyecto.

La otra estrategia empleada por los grupos *GRMH-UTB* y *Línea de problemas rurales* fue la socialización periódica de avances e informes preliminares. En el caso del primero, como la investigación tuvo que continuarse en medio de la pandemia, acudieron al correo electrónico y las reuniones virtuales para mantener la comunicación con los investigadores comunitarios e informar sobre las conclusiones a las que los otros investigadores iban llegando. Por parte del otro grupo, se destinaron prácticas de campo exclusivas para exponer los análisis a las comunidades en formatos de líneas de tiempo y mapas conceptuales. Estos espacios previos a la culminación de los informes finales sirvieron para incluir las anotaciones de los investigadores comunitarios y facilitar la concertación (nuevamente) de los tipos de productos de divulgación.

Ahora bien, como reflexiona la investigadora Johana Herrera (2023), estos mecanismos de vinculación aún no alcanzan a ser propiamente un ejercicio de análisis conjunto dado que

prevalecen algunas limitaciones, entre ellas, de lectoescritura de muchos jóvenes y miembros de la comunidad en general. Sin embargo, es importante resaltar la inclusión y acercamiento de las comunidades en esta fase de análisis para romper con el desconocimiento y la mitificación que sostienen una posición privilegiada y distante del investigador académico. Una idea que surge de la experiencia de la *Línea de problemas rurales* es la descentralización del análisis que en privado hacen los investigadores académicos “yéndose a vivir con ellos un tiempo, volviendo sobre los debates que ellos produjeron y mostrándoles cómo eso se plasma en un documento con cabezas y manos de nosotros” (W. Lince, comunicación personal, 19 abril 2023)

8.2.4. Devolución sistemática: participación directa del campesinado en la creación de productos de divulgación

La *devolución sistemática* es uno de los ejes alrededor del cual se destinó una amplia producción de herramientas y estrategias metodológicas de la IAP desde el trabajo de Fals Borda y la Fundación La Rosca. Esta era una estrategia para articular los resultados de investigación con los procesos de formación y concientización de las bases campesinas, bajo el objetivo de constituirse en un sujeto político revolucionario. Además de los cuadernos de metodología de investigación, Fals y su grupo, produjeron gran cantidad de comics, cartillas y cursillos que eran usados como guía de trabajo con las comunidades rurales para conocer y divulgar las problemáticas de sus contextos. En contraste con lo anterior, los procesos de devolución en las unidades de análisis de la presente investigación no consistieron en ejercicios formativos de tan largo aliento como lo que originalmente se planteaba dentro de los propósitos de la devolución sistemática. De lo que sí se encargaron algunos grupos de investigación fue idear estrategias para vincular a las comunidades en la construcción de los productos finales y experimentar con formas alternativas para la comunicación de los resultados.

En este análisis encontramos que, a raíz de la participación directa del campesinado en las labores de investigación, hay una valoración de su trabajo que los lleva a reconocerse como coautores. Esto aumenta su interés de participar en la creación de los productos finales para garantizar la inclusión de los testimonios y experiencias que ellos mismos recolectaron. Esta forma de trabajo no solo valida su contribución, sino que también se traduce en mayores posibilidades de divulgación, socialización y apropiación de los resultados obtenidos. Nuevamente las unidades de

análisis tuvieron niveles distintos de participación en esta fase de devolución: el *OTEC* elaboró de manera conjunta una cartilla de socialización, el proyecto en el que participó el *GRMH-UTB* no tuvo estrategia de socialización alguna y la *Línea de Problemas rurales* al momento no ha llegado al final de su investigación, pero en anteriores ejercicios se ha valido de formatos de comunicación alternativos.

Antes de detallar las estrategias de cada grupo de investigación, es pertinente introducir una consideración en el análisis señalada por dos coordinadores de investigación. Tanto Johana Herrera (2023) como Armando Mercado (2023) mencionan que por lo general los marcos presupuestales de los estímulos para la investigación no alcanzan para la fase de devolución de resultados. Los recursos se agotan en la logística de las prácticas de campo y se hace necesaria la formulación de un nuevo proyecto con el cual cubrir la socialización con las comunidades. Desde este análisis creemos que no se trata de la administración de los recursos, sino que de entrada hay un determinante en los marcos de las convocatorias de financiación que resta importancia a los ejercicios de socialización con las comunidades y desconoce los requerimientos técnicos, logísticos y temporales para tal fin. En palabras de Armando Mercado (2023) “a veces las universidades creen que el recurso y el presupuesto es solo para ir a terreno y recoger información. Y ajá ¿el vínculo con la comunidad y para devolverle?”

Retomando la exposición, en el caso del *OTEC* hubo un rol activo de los Jóvenes Cartógrafos en la creación de los productos finales, ellos y ellas propusieron la construcción de una cartilla para incluir los testimonios que quedaron por fuera del informe final y añadir una evaluación personal de su experiencia. La coordinadora Johana Herrera (2023) reflexiona sobre la importancia de detenerse a considerar las solicitudes y expectativas de las comunidades “hay que cuidar la parte de socialización, porque a veces ahí a uno se le van las luces desde la Universidad, como en la reducción de la reducción”. Además de la cartilla, los Jóvenes Cartógrafos construyeron un podcast con una composición musical propia en la que se narraba la experiencia de investigación comunitaria y las principales conclusiones a las que llegaron en la investigación. Gracias a que en esta segunda fase del proyecto el grupo contaba con el apoyo de un equipo de comunicadoras sociales, se pudo generar un proceso formativo dirigido a las estrategias de comunicación comunitaria con los jóvenes.

En contraste al anterior proyecto tenemos la forma en que fue asumida la devolución de resultados en *Los Montes de María Bajo Fuego*. Para la entrega del informe a los delegados de la

Comisión de la Verdad, se convocó a un evento virtual (por la contingencia de la pandemia) al que invitaron a varios académicos que participaron en la investigación, representantes de las ONG que hacen intervención en la región, otros expertos en el análisis del conflicto armado en Montes de María y un delegado de la OPD's. En el archivo audiovisual del evento se puede evidenciar que el tiempo de la intervención del representante de los investigadores comunitarios es relativamente corto en comparación al resto de participantes. Por su parte, la responsabilidad de socialización y distribución de los ejemplares impresos del informe fue asumida por la OPD's, quienes reconocían la importancia de que sus comunidades estuvieran enteradas de la destinación final del informe de investigación (W. Vanegas, comunicación personal, 30 junio 2023). Aquí la participación de los investigadores comunitarios se limita al aprovechamiento de su rol estratégico dentro de las comunidades para ser canales de difusión y no se les vincula propiamente ni en el diseño de la estrategia de devolución, ni en la socialización misma.

Por otra parte, la *Línea de Problemas rurales*, al momento del levantamiento de información del presente análisis no había llegado a la fase de devolución de resultados finales. Sin embargo, el coordinador manifiesta que desde la experiencia de trabajo han tenido la oportunidad de experimentar formas de comunicación orales y escritas que combinan elementos culturales y el folclor del campesinado, incursionando en lo que Fals (1979) denominó como “canales diferenciados de comunicación”. Al final de las investigaciones, el grupo destina una práctica de campo adicional para realizar exposiciones verbales puerta a puerta de los artículos académicos, las narrativas alternativas y los materiales audiovisuales en los que condensan los resultados. La devolución se hace yendo directamente al contexto mismo de las investigaciones (W. Lince, comunicación personal, 19 abril 2023).

Para concluir este apartado debemos anotar que las comunidades campesinas y sus líderes depositan, de entrada, expectativas sobre la información que resultará de las investigaciones. Como lo expresa Patricia Chamorro (2023), al preguntarle por las ideas que tenía sobre los productos finales de la investigación con la Línea de Problemas rurales “es importante que toda esa información retornara a la comunidad y que estuviera en nuestras manos, por ejemplo, en una biblioteca aquí en la escuela” (P. Chamorro, comunicación personal, 8 julio 2023). Por esta razón es importante contemplar las expectativas y necesidades del campesinado para concertar el formato en el que se presentan los productos finales de investigación, destacando que la participación directa de las comunidades facilita la generación de ideas ajustadas a los contextos.

9. Reflexiones finales

9.1. Sobre la participación: disciplina y compromiso investigativo

En esta investigación se identificaron las estrategias empleadas por los grupos de investigación para incorporar los principios epistemológicos, teóricos y metodológicos de la IAP. De la revisión crítica de las unidades de análisis se encontraron diferencias en los grados de participación alcanzados; la experiencia que logró una mayor participación del campesinado de manera transversal a la investigación fue la del *OTEC*. En este punto es fundamental tener en cuenta las condiciones de posibilidad del proyecto (tiempo, presupuesto y personas vinculadas) que favorecieron esta participación significativa. Por otro lado, se puede evidenciar que el trabajo de la *Línea de problemas rurales* se ha focalizado en la generación de lenguajes alternativos para la divulgación científica, pasando por alto el diseño de estrategias metodológicas para propiciar la participación directa del campesinado en el desarrollo de la investigación. En estos dos casos se reconoce una correspondencia entre las concepciones de participación, la planeación y el trabajo en campo, pues en cada experiencia se privilegia una dimensión: en el caso del Observatorio es la formación pedagógica y en el de la Línea de problemas rurales es el análisis conceptual. En cuanto a la experiencia del GRMH-UTB el vínculo de confianza que tenían con la OPD's sirvió de apoyo al posicionamiento del campesinado en el escenario de concertación con los otros sujetos de la investigación. Allí se hace evidente la importancia de los espacios de diálogo para el reconocimiento y valoración de los diferentes saberes, de manera que se haga efectiva la participación directa del campesinado y pueda generarse un sentido de pertenencia con el proceso de investigación.

Con este análisis se muestra la vital importancia de alinear las concepciones teóricas, epistemológicas y políticas sobre la IAP con la implementación de estrategias metodológicas en el enfoque de trabajo de los grupos de investigación, de manera que se promueva una participación auténtica y significativa del campesinado en el proceso de investigación y análisis. Se entiende que las formas de hacer investigación participativa es una búsqueda constante, a este respecto uno de los aciertos que destaca la investigadora Johana Herrera es la evaluación periódica de la ejecución del proyecto para recoger las propuestas y necesidades que surgen en medio del ejercicio por parte de los investigadores comunitarios. La posibilidad de reconocer cuando el trabajo está fallando y generar espacios de diálogo para el trámite directo con los miembros del equipo, es una manera de

construir y fortalecer la confianza en las dinámicas de trabajo grupal. Es por esto que las evaluaciones periódicas permiten “ir calibrando” las expectativas de los sujetos con las posibilidades efectivas para el alcance de los objetivos inicialmente propuestos. Esto hace parte del compromiso investigativo y la disciplina investigativa.

Otro de los hallazgos significativos de esta investigación fue la aproximación a la concepción de *horizontalidad* en la investigación participativa desde la trayectoria de trabajo de los investigadores. Esta noción, central en los principios de la IAP, debe ser situada considerando la realidad de las posiciones desiguales que ocupan los sujetos dentro de los procesos investigativos. Es esencial que el reconocimiento de estas asimetrías sirva como base para un replanteamiento de las metodologías y enfoques, con el fin de potenciar una verdadera democratización en la toma de decisiones y en la producción de conocimiento. En este sentido, la adopción de la *investigación campesino a campesino* se perfila como una estrategia efectiva para articular a las comunidades, permitiéndoles ser protagonistas activos en la generación de conocimiento.

9.2. Sobre la vocación transformadora: ¿saber político y saber popular?

Una reflexión de índole ética-política presente en la IAP es la pregunta por la vocación transformadora. La labor de los grupos de investigación, en contribución a los procesos de organización comunitaria, es visible en la contribución de herramientas para la actuación de las comunidades en escenarios de coyuntura política regional: la construcción de un informe para la participación en los tribunales de justicia especial, la conformación de grupos base de jóvenes formados en herramientas de análisis socioespacial en el marco de las conformaciones de territorios colectivos; la reflexión y el reconocimiento de las estrategias de resistencia desde las prácticas agrícolas limpias o agroecológicas para la permanencia y continuación de la disputa política por el derecho a la tierra, entre muchos otros propósitos políticos subyacentes a la investigación. Cada uno de estos análisis son contribuciones a iniciativas de transformación más grandes y de largo aliento que involucran a otros actores y contextos en su propósito.

Ahora bien, la apuesta de política con la que nace la IAP se encuentra con un límite sustancial. A la luz de hoy, la apuesta por la transformación de la sociedad no logra afincarse en el ámbito académico-científico tal como se planteaba con la construcción de un nuevo paradigma de la ciencia social. La IAP alcanza su frontera justamente cuando se inicia la delimitación del campo

de la investigación militante. Se argumenta que la búsqueda del conocimiento científico difiere de la indagación desde una estrategia política específica, ya que esta última alteraría los requisitos del método científico. En esa instancia se define el límite del compromiso y la reflexión en el marco del paradigma crítico-social, al cambiar del plano epistemológico al campo ideológico-político, el cual queda dentro del ámbito de la praxis organizativa de los sujetos políticos.

Al retomar el proyecto de Fals Borda (1998), que buscaba articular el saber popular con el científico en la creación de un nuevo paradigma, y considerando el límite previamente planteado, surge la interrogante sobre las condiciones y características de este proyecto. Se cuestiona si no se está más bien abordando la construcción de un nuevo método, centrado en el *saber político* derivado de la experiencia, reflexión y el examen de la praxis organizativa desde una perspectiva sociológica contextualizada en las realidades de las comunidades. Para ejemplo, el acompañamiento del GRMH-UTB en calidad de “secretaría técnica” en el Espacio Regional de Construcción de Paz de los Montes de María, donde los investigadores se enfocan en un objetivo de naturaleza más política que científica, sin dejar de lado la búsqueda de conocimiento pertinente para la praxis política.

Para concluir esta reflexión acerca de la vocación transformadora y el compromiso político, es fundamental resaltar la importancia de que la academia, al contribuir a los procesos de organización e incidencia política en las comunidades, mantenga presentes los principios de la educación popular y la teoría decolonial. Estos principios instan a romper con la cultura de dependencia y dominación derivada de la actitud colonial, la cual crea relaciones asimétricas y de subordinación que, de manera inadvertida, se pueden reproducir en las formas de asistencialismo.

Referencias

- Acosta, D. y Quevedo, L. (2018). *Construcción e implementación de estrategias pedagógicas e investigativas: semillero étnico e intercultural en Montes de María*. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9468>.
- Álvarez, F. (2010). Escuelas campesinas de agroecología. Una estrategia de desarrollo endógeno sustentable en el municipio de Tuluá. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental 1* (2), 51-63
- Arias, B. (2016). Saberes locales campesinos sobre el alimento: aportes a la soberanía y la salud mental. *Revista Universidad Industrial de Santander. Salud 48* (2), 232-239.
- Arteaga Pérez, J., & Brachet-Márquez, V. (2011). *Dominación y contienda: Seis estudios de pugnas y transformaciones (1910-2010)*. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt15hvvc>
- Celis, E. (1988). *Investigación científica vs. investigación participativa. Reflexiones en torno a una falsa disyuntiva*. En Vio Grossi, Gianotten y Wit (Ed). (1988). *Investigación participativa y praxis rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo local. Consejo de Educación de Adultos en América Latina [CEAAL]*. Chile.
- Cely, D. y González, D. (2013). *Resistencia y organización campesina en defensa del territorio en medio del conflicto petrolero. Una propuesta pedagógica popular para el fortalecimiento de ASOCAMPROV Libertad*. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/2289>.
- Chavarría, K., Tapiero, M., Chaparro, A. (2019). Construcción de un sistema participativo de garantía con y para la ARAC (Asociación Red Agroecológica Campesina) en el municipio de Subachoque, Cundinamarca, en 2015. *Revista Luna Azul – Universidad de Caldas 4*. 64-89.
- Cifuentes, S. (2018). *Buen Vivir en Colombia, una apuesta de vida desde el campesinado catatumbero*. Universidad Santo Tomás de Aquino. (Tesis maestría)
- Corporación Desarrollo Solidario (2017a). *Por incumplimiento de acuerdos sobre su acueducto, comunidad de Playón cierra compuertas del Distrito de riego en Marialabaja*. <https://www.cds.org.co/por-incumplimiento-de-acuerdos-sobre-su-acueducto-comunidad-de-playon-cierra-compuertas-del-distrito-de-riego-en-marialabaja/>

- Corporación Desarrollo Solidario (2017b). *Organizaciones campesinas y étnicas lideran mesa por el agua en montes de maría* <https://www.cds.org.co/organizaciones-campesinas-y-etnicas-lideran-mesa-por-el-agua-en-montes-de-maria/>
- Corporación Desarrollo Solidario [Comunicación Rural CDS y OPDS] (2014). Incidencia política y producción diversificada en Montes de María. [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=XGR2QZkw8Fo&t=301s>
- Echeverri, N. (2020). *Aportes para la conceptualización del campesinado: perspectiva sociológica de las prácticas económico-productivas, político-organizativas y cultural-ideológicas de organizaciones campesinas en el Bajo Sinú, los Montes de María y Yolombó*. Universidad de Antioquia. [Tesis pregrado]
- Fals, O. (1970). La crisis, el compromiso y la ciencia. En Moncayo, V. (compilador) (2015). Orlando Fals Borda. *Una sociología sentipensante para América Latina. Siglo XXI*. 219-252
- Fals, O. (1979) Cómo investigar la realidad para transformarla. En Moncayo, V. (compilador) (2015). Orlando Fals Borda. *Una sociología sentipensante para América Latina. Siglo XXI*. 253-298
- Fals, O. (1981). *La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones*. En: Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos. Valencia, C. (Ed)
- Fals, O. (1998). Experiencias teórico-prácticas. En Moncayo, V. (compilador) (2015). Orlando Fals Borda. *Una sociología sentipensante para América Latina. Siglo XXI*. 303-365
- Fals, O. (2007). La Investigación-Acción en convergencias disciplinarias. En: Universidad Nacional de Colombia (2017). *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*. 389-400
- Fals, O. y Rahman, Md. (1991). *Acción y conocimiento. Cómo romper el monopolio con Investigación-Acción Participativa*. CINEP.
- Freire, P. (1979). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Fundación Cultura Democrática FUCUDE, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES, Corporación Opción Legal, Universidad Tecnológica de Bolívar Grupo Regional de Memoria Histórica, Mesa de Organizaciones de Población Desplazada de Los Montes de María OPDS Montes de María. (2020) *Los Montes de María bajo fuego, voces de las víctimas de la violencia*. Bogotá.

López, S; Guerrero, F; Tobón, G; Nina, E. (2021). Juntas de Acción Comunal y gobernanza rural: retos para la participación y organización comunitaria en seis territorios de Nariño, Colombia. *Revista Opera* (28), 239-259.

Loaiza, J. (2019). *Praxis y organización campesina: una reflexión crítica en torno a la Asociación Campesina de Antioquia (ACA)*. Universidad de Antioquia. Tesis pregrado]

López, C. (2021). *El proceso de construcción de territorialidad campesina en Pradera y Florida, Valle del Cauca, Colombia*. Universidad Autónoma Chapingo. [Tesis maestría]

Márquez, S., De León, G., Suárez, W. (2017). *Estrategias de educación para la paz: Una mirada desde su aplicación en comunidades víctimas de la violencia frente a la articulación de la institucionalidad en los Montes de María*, en Narváez, B, Ramírez, O. y Monsalve, D. *Derecho y lógicas de la justicia. Un análisis socio-jurídico desde la academia Colección Derechos Humanos y Construcción de Paz*. Anaya Editores, Corporación Universitaria del Caribe.

Mateus, L. (2016). La agroecología como opción política para la paz en Colombia. Bogotá. *Universidad Nacional de Colombia*, 11,(21), 57 - 91.

Observatorio de territorios étnicos; Herrera, J.; Osorio, F. (2012). *Mapeo Social y prácticas de autonomía territorial. Jóvenes cartógrafos afrocolombianos de los Montes de María – Caribe*. Universidad Javeriana, Bogotá.

Ocampo, S. (2009). Agroindustria y conflicto armado. El caso de la palma de aceite. *Colombia Internacional*, (70), 169-190.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2010). Los Montes de María: Análisis de la conflictividad.

https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflctividad%20Montes%20de%20Maria%20PDF.pdf

- Rahman, Md. (1991). El punto de vista teórico de la IAP. En Fals, O. y Rahman, Md. (1991). *Acción y conocimiento. Cómo romper el monopolio con Investigación-Acción Participativa*. CINEP.
- Ramírez, L. (2021). La juntadera: recuperación de prácticas comunitarias cotidianas como forma de reparación en Palmirita, municipio de Cocorná, Antioquia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (45), 79-100. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81469495004>
- Rangel, A., Ramírez, W. y Betancur, P. A. (2009). *La palma africana: mitos y realidades del conflicto*. Bogotá: Fundación seguridad y democracia.
- Rappaport, J. (2021). *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación-acción participativa*. [Libro impreso] Traducción de Santiago Paredes Cisneros. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad del Rosario.
- Salcedo, A., Varela, D., Vélez, I. y Rátiva, S. (2013). Agroindustria y extractivismo en el Alto Cauca. Impactos sobre los sistemas de subsistencia Afrocampesinos y resistencias (1950-2011). *Revista CS*, (12), 157-188 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476348375005>
- Vio Grossi, Gianotten y Wit (Ed). (1988). *Investigación participativa y praxis rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo local*. Consejo de Educación de Adultos en América Latina [CEAAL]. Chile.